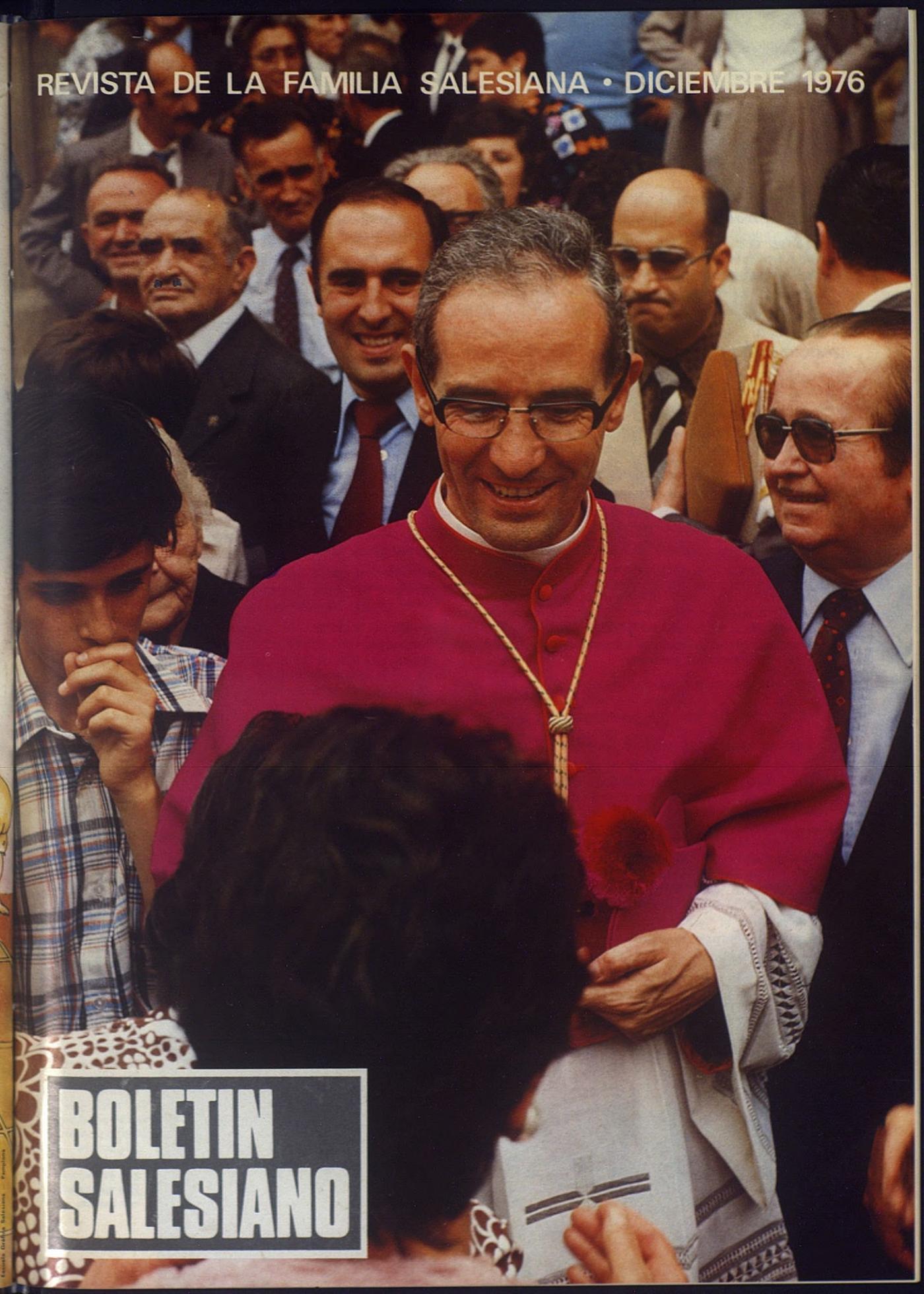


REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA • DICIEMBRE 1976



**BOLETIN
SALESIANO**

LA 'REPIMPA' DE DON SERGIO

Queridos amigos Juanito y Mari:

Ya sé que estuvisteis en Rota este verano, ese pueblecito blanco de la bahía gaditana. Un pueblo también pintado de blanco por los pinceles roteños de Tosar Granados, y cantado de sol y cal y nata y espuma por mi amigo el poeta Angel García López, también roteño:

«Toda la espuma de la mar, la nieve del pueblo herido, el alto reverbero de un sol que, entre la harina, es panadero de la blanca minuciosa y breve...»

Y, para convencerme de vuestras andanzas maríneas, me habéis mandado esta postal tan bonita con el abrazo del pueblo a la playa. Luego me habláis de mi amigo Don Sergio y de lo bien que os ha tratado. Estoy seguro que os ha dicho: «Escribidle al Padre Rafael para que me saque en los papeles». ¿No es cierto? Y además os habrá repetido un montón de veces la palabra «repimpa», que no significa nada, pero que lo dice todo. «Escribidle con repimpa», os habrá insinuado.

¿A que también os ha invitado a comer? Y la señora María, con unas manos más que bondadosas, os habrá preparado la sabrosa *urta* con su cebollita y su tomatito..., como sólo sabe hacerlo ella. No cabe duda que la *urta* es el mejor plato que se toma en toda la provincia gaditana.

Inolvidables, desde luego, la *repimpa* de Don Sergio y la solicitud culinaria de la señora María. Decidles que sí, que los voy a sacar en los papeles.

* * *

Bueno, me diréis, ¿y a qué viene todo esto del pueblo blanco y la *repimpa* ahora en Navidad? sencillamente porque contesto a vuestra postal. Pero viene muy bien para desearos una Navidad blanca. ¿No cantáis eso de «Oh, blanca Navidad...»? Y además, quiero felicitaros también con *repimpa*, como lo haría Don Sergio. Lástima que no podamos tomar todos juntos la *urta* y descorchar una botella de néctar jerezano. Serían las Navidades más completas de nuestra vida, ¿verdad?

A propósito de los sabrosos platos de la señora María, mirad lo que le sucedió una vez a Don Bosco:

Un día fue el santo invitado a un banquete. Al sentarse a la mesa, la observó exageradamente llena de abundantes manjares y bebidas de muy distintas clases. Lástima que entonces no había cocacola...

Ante aquel cuadro, Don Bosco exclamó: «¡Si estuvieran aquí mis muchachos, si que darían cuenta de todo!».

Pero cuando le sirvieron el segundo y el tercer plato, Don Bosco apenas los probaba.

—Bueno, Don Bosco, ¿le pasa algo? ¿Es que no se siente bien? ¿Necesita algo especial? Las atenciones del dueño eran insistentes.

—Me siento de primera, le respondía el santo.

—Pues sírvase más.

—Pero, ¿cómo quieren que yo tome todas estas cosas cuando mis muchachos no tienen con qué quitarse el hambre?

—¡Es natural!, dijo uno de los comensales levantándose; también tenemos que pensar nosotros en los jóvenes de Don Bosco.

Dicho y hecho. El mismo señor que tomó la palabra, tomó su sombrero y recogió de todos los invitados una buena suma para dar un abundante almuerzo a los chavales de Don Bosco. Creo que los chicos del Oratorio estuvieron chupándose los dedos durante una semana...

* * *

Ya veis cómo Don Bosco siempre llevaba a sus muchachos en su mente y en su corazón.

Vosotros guardaos mucho de las indigestiones navideñas, que todo es posible, aunque el turrón se haya puesto más caro.

Y como lo haría Don Sergio, nuestro común amigo, os deseo unas Navidades muy felices, y ¡con repimpa!

Vuestro amigo,

PADRE RAFAEL

DON BOSCO
Una página para los niños.



¡Qué bonita la playa de Rota aun en el mes de diciembre. Es como un sueño para el próximo verano. Así lo piensan mis amigos Juanito y Mari ¿No es cierto? Hay que soñarlo con tiempo.

Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID-28

Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

Aguinaldo de Navidad ...	1
Anunciar el Evangelio a los jóvenes ...	2
La comunicación salesiana ...	4
A las misiones con su hijo ...	6
Campamento Luz ...	8
Campamento Vida ...	10
Asesinado por defender a los Bororos ...	12
Panorama Salesiano ...	16
Reunidos para pensar ...	18
Don Bosco sigue firmando contratos de trabajo ...	20
El salesiano más anciano de España ...	22
Don Eduardo ...	24
Cooperación Salesiana y Tercer Mundo ...	30
Nuestra gratitud ...	31
Fueron a la casa del Padre ...	32

NUESTRA PORTADA

Una de las noticias más bonitas de este año 1976: la consagración episcopal de don Antonio Javierre. La Congregación Salesiana se siente gozosa de ello y lo asoma a la ventana de su revista como un signo de felicidad. Aquí vemos al nuevo obispo rodeado de gente de su pueblo, de amigos que acudieron a Huesca para felicitarlo.

Foto.—Juan José Remón

EL AGUINALDO DE NAVIDAD

• ¡Felices Pascuas de Navidad! Es la frase de rúbrica que el Boletín Salesiano dirige a sus lectores en su número de diciembre. Un deseo que la realidad se encargará luego de cortar en cada situación personal y social. Pero como la felicidad es un fruto que brota de la magnanimidad del corazón, lo podemos tener sobre nuestra mesa a todas horas. Y, por supuesto, en Navidad.

• El Rector Mayor ha querido estimular nuestra dicha enviándonos puntualmente, como nunca, el tradicional *aguinaldo* o *estrena para el nuevo año*. Viene de perlas para nuestra primera página, como el mejor augurio navideño:

AGUINALDO DEL RECTOR MAYOR PARA EL AÑO 1977

«La Congregación Salesiana celebrará este año el XXI Capítulo General de su historia, exactamente un siglo después del primer Capítulo convocado por el mismo Don Bosco.

En circunstancia tan significativa, los Salesianos quedan invitados a "revisar la renovación de la Congregación" que les ha pedido el Posconcilio; a la luz de la gran reflexión que sobre el fecundo tema de la Evangelización está haciendo la Iglesia.

Creo será muy beneficioso extender este año a todos los miembros de la Familia Salesiana la invitación a examinar su compromiso de

ANUNCIAR A CRISTO Y TESTIMONiarLO CON LA VIDA

Individuos y grupos de nuestra Familia intentaremos cumplir juntos este compromiso, en la línea, hoy más actual que nunca, del proyecto apostólico de Don Bosco.

DON LUIS RICCERI,
Rector Mayor

• Anunciar a Cristo, de palabras; y sellarlo con el testimonio de la vida. Claro que serían falsas las palabras que no correspondieran a nuestro modo de vivir. Sería como árboles estériles que ofrecen lo que no dan. Hoy, como siempre, es la vida el mayor signo de credibilidad. "El medio es el mensaje", nos dirá McLuhan. Pocos creerán en el mensaje que anunciamos si los mensajeros no lo han encarnado. Hoy sobran palabras. Hacen falta personas que las encarnen. Como el Verbo o la Persona encarnada. Cristo sí que era el Mensaje vivo del Padre.

A este esfuerzo de vivir el mensaje que transmitimos nos invita el Rector Mayor. Buen aguinaldo para la Navidad. Y para el año nuevo. Y, sobre todo, la mejor garantía de la Navidad feliz que todos nos deseamos.

editorial

BOLETIN
SALESIANO



ANUNCIAR EL EVANGELIO A LOS JOVENES

CONVOCACION DEL XXI CAPITULO GENERAL

1. CONVOCACION DEL CAPITULO GENERAL 21

Queridos hermanos e hijos:

Con la presente carta, cuyo retraso ha sido obligado, me dirijo a toda la Congregación para hacer el anuncio oficial, por todos esperado, de la convocatoria del Capítulo General 21.

De acuerdo con los artículos 155 de las Constituciones y 99 de los Reglamentos, comunico:

QUE EL CAPITULO GENERAL 21 SE CELEBRARA EN ROMA EN NUESTRA CASA GENERALICIA DE VIA DE LA PISANA 1111, Y QUE LA APERTURA DEL MISMO TENDRA LUGAR EL DIA 31 DE OCTUBRE DE 1977.

Los fines principales que todos nos proponemos con el CG 21 son, en síntesis, cinco:

1. Estudiar en profundidad la "Relación del Rector Mayor sobre el estado de la Congregación".
2. Efectuar la revisión de las Constituciones y de los Reglamentos aprobados "ad experimentum" por el CGE hasta el CG 21.
3. Estudio del tema general: TESTIMONIO Y ANUNCIAR EL EVANGELIO: DOS EXIGENCIAS DE LA VIDA SALESIANA ENTRE LOS JOVENES.

4. Estudiar otros temas de particular importancia y actualidad.
5. Elegir Rector Mayor y Superiores del Consejo para el sexenio 1977-1983.

2. «EMPRENDEMOS UNA OBRA DE LA MAXIMA IMPORTANCIA» (D. Bosco)

En el primer Capítulo General de la Congregación, que se abrió hace ahora cien años, exactamente el 5 de septiembre de 1876, Don Bosco dirigió estas palabras a aquellos escasos primeros capitulares: "Emprendemos una obra de la máxima importancia". Si eso era ya cierto en aquel momento, hoy Don Bosco...

- a) *Momento oportuno de reflexión.*
- b) *Activa participación por parte de todos.*
- c) *Elegir bien los delegados.*

Han de ser ante todo hombres de Dios; con un sentido auténtico de salesianidad, avalado por la propia vida...

- d) *Con la preocupación de construir.*

La no participación, o una participación ineficiente o nada constructiva, sería como una deserción, una señal de desinterés, una falta de amor a nuestra Congregación. Recordamos, por lo demás, que el ausente se equivoca siempre.

- e) *No tanto hacer nuevos documentos cuanto verificar la renovación.*
- f) *Animo esforzado y firme, y oración.*
- g) *Todo un porvenir en nuestras manos.*
- h) *Bajo la protección de María.*

2 ITER DEL CAPITULO

• Julio 1976

- El Rector Mayor convoca el Capítulo General 21.
- Se envía a todos los Hermanos el número de ACS.
- El Regulador envía a los Inspectores el "dossier".
- La Secretaría General envía el "Cuestionario sobre el estado de las Obras de la Congregación".

• Septiembre 1976 - abril 1977

- Tiempo hábil para los CAPITULOS GENERALES INSPECTORIALES.

• 30 abril 1977

- Termina el plazo de envío a Roma de los documentos.

• Mayo 1977

- El Rector Mayor nombra la COMISION PRECAPITULAR.

• Junio-julio 1977

- Trabajos de la Comisión Precapitular.
- Nombramiento de la "Comisión para la revisión de las Actas de elección de Delegados Inspectoriales".

• Agosto 1977

- Se imprimen y mandan a los Inspectores los esquemas preparados por la Comisión Precapitular.
- Se envía igualmente una "Propuesta de Reglamento".

• Septiembre-octubre 1977

- Estudio de los documentos por los Capitulares.

• 22 octubre 1977

- Plazo último para llegar a la Casa Generalicia los Miembros del CG 21.

• 23 octubre 1977

- Ejercicios Espirituales.

• 31 octubre 1977

- Apertura oficial del CG 21.

3 TEMA GENERAL

TESTIMONIAR

Y ANUNCIAR EL EVANGELIO:

DOS EXIGENCIAS DE LA VIDA SALESIANA ENTRE LOS JOVENES.

— Pistas de reflexión

A. TESTIMONIAR

1. ¿Cómo vivimos nuestra relación con Cristo

resucitado "nuestra Regla viviente" y con el Padre que nos envía?

- a) La vida de oración personal y comunitaria.
- b) Reflexión de la Palabra de Dios y de los signos de los tiempos, para superar la actual ruptura Evangelio-Cultura.

2. ¿Cómo vivimos las exigencias del camino evangélico con Cristo, de su Pascua, de sus Bienaventuranzas, según el espíritu de Don Bosco?

- a) La opción fundamental por Cristo en el racionalismo de las Bienaventuranzas y en las "rupturas" exigidas por la vida religiosa.
- b) Tal opción se concreta para nosotros en el "proyecto de vida" de Don Bosco, delineado en las Constituciones.

3. ¿Cómo se reflejan estos valores en la formación?

B. ANUNCIAR

4. ¿Cómo hemos profundizado y asimilado, en las ideas y en la praxis, el compromiso de la evangelización exigido por el CGE e iluminado por la "Evangelii Nuptiandi"?

5. ¿Cómo hemos actuado el mandato de una presencia renovada en el mundo juvenil?

- a) Obras tradicionales: repensarlas y reorganizarlas en la línea de la evangelización.
- b) Iniciativas nuevas: actuación y valoración en confrontación con el CGE.

6. Los agentes de la Evangelización.

- a) Preparación y compromiso de cada Hermano.
- b) La Comunidad salesiana, responsable de nuestra misión en la Pastoral de conjunto de la Iglesia local.
- c) Urgencia de la cualificación salesiana de los seglares como colaboradores en la evangelización.

"Reconocemos que, ante los mil problemas que nos asaltan y nos angustian, nos sentimos como ciegos que andan a tientas. Tenemos necesidad de luz, de un punto seguro de referencia; tenemos necesidad de serenidad y de calma. En medio del torbellino de ideales e inquietudes que agitan nuestra vida, resulta oportunísima la invitación que Don Bosco hacía a los miembros Capitulares: 'Invocemos a María, estrella del mar'.

Puesta en Ella nuestra mirada, con pureza de intenciones y filial confianza, iniciamos el iter capitular que Ella, estrella del mar, querrá hacérselo fácil, seguro y fecundo en bienes espirituales y apostólicos, que fueron la meta única luminosa a la que miraba Don Bosco y a la cual hoy paternamente también nos invita a mirar" (Don Luis Ricci. ACS. p. 11).

Coloquios sobre la vida salesiana

Eveux 1976

Todos los años se reúne un puñado de miembros de la Familia Salesiana para conversar sobre algún problema importante.

Este verano se citaron en Eveux para el octavo coloquio.

La octava edición de estos coloquios que, en torno a temas concernientes a la vida de la Familia Salesiana se vienen celebrando desde el año 1968, tuvo lugar durante los días 22 al 27 del pasado mes de agosto. Eveux es una pequeña localidad de las cercanías de Lyon (Francia). Hace unos veinticinco años los padres dominicos encargaron a Le Corbusier la construcción de un edificio que debía servir de seminario o casa de formación para el personal de la Orden. El famoso arquitecto dejó plasmado allí una de sus obras geniales. Pero hoy, por las transformaciones que durante los últimos años ha sufrido todo el sistema educacional de seminaristas y jóvenes religiosos, aquel lugar ya no puede llenar el objetivo al que, en un principio, fue destinado. Ofrece, en cambio, unas condiciones ideales para el desenvolvi-

miento de otras actividades de estudio y reflexión. Tal fue el marco externo que, por diversas razones, se escogió para la celebración de este último coloquio del cual intentamos dar aquí una brevísima reseña.

UN TEMA INTERESANTE

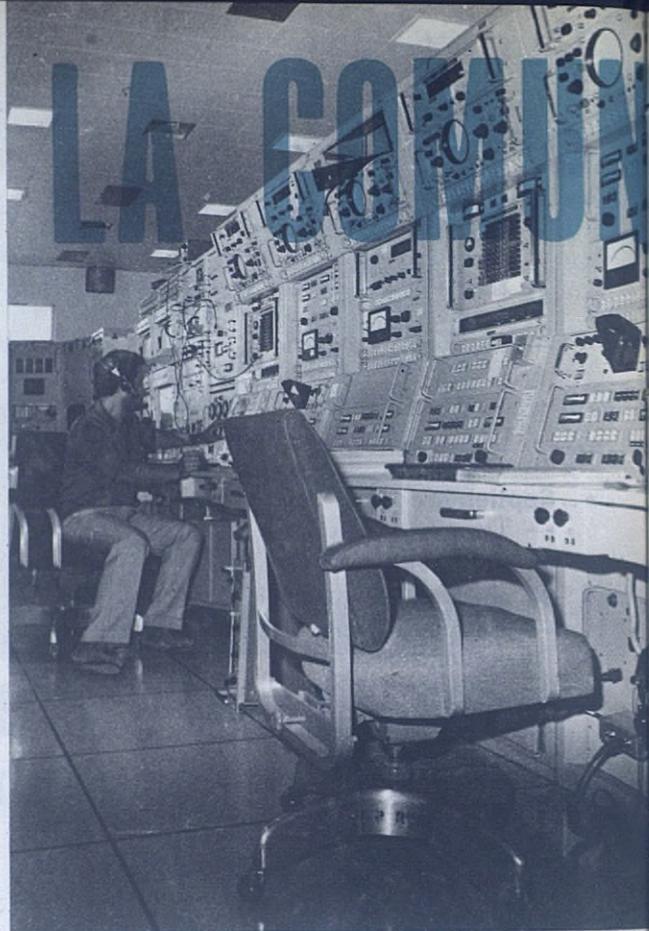
Los trabajos versaron sobre la **comunicación en la vida salesiana**, un tema que a los participantes del coloquio anterior (Jünkerath, Alemania 1975) les pareció de interés ante la proximidad del centenario de la aparición del «Boletín Salesiano» (1877-1977), pero en cuya complejidad y extensión no repararon ciertamente entonces. Al objeto de poner un poco de orden en una temática de tan extraordinaria amplitud, los organizadores del coloquio

orientaron el estudio en cuatro grandes direcciones.

En primer lugar, se tuvo que afrontar el problema de la comunicación desde el punto de vista antropológico y psicológico. El profesor J. Schepens cumplió su cometido con la brillantez que le caracteriza. Su exposición fue completada a continuación con una serie de testimonios que aportaron varios de los presentes. Bajo este aspecto llamaron la atención, sobre todo, las consideraciones que —un poco en nombre de los jóvenes salesianos— hizo José Gómez.

LA VOZ DE LA HISTORIA

El segundo día fue para escuchar la voz de la historia, porque, para redescubrir la propia identidad, tanto los individuos como los grupos necesitan **hacer memoria** de su



COMUNICACION SALESIANA

pasado. El padre Desramaut, de la Universidad Católica de Lyon, tuvo el coraje de afrontar un problema totalmente inédito en la historiografía salesiana (tanto que el Índice de las **Memorias Biográficas** de San Juan Bosco no contiene el término «comunicación»). La proyección de las antiguas tradiciones salesianas en el presente y para el futuro la analizaron Jesús Melidía y Enzo Bianco.

Estructura social y pedagogía de la comunicación podría ser el lema general de la ponencia (Sor E. Rosanna) y correspondiente **carrefour** que llenaron la mañana de la tercera jornada.

Y en la cuarta, el coloquio centró su atención en los aspectos teológicos y pastorales de la comunicación. Rafael Casasnovas disertó sobre las aplicaciones de la antropología teológica actual al respecto, y Mario Midali dirigió el debate en torno a las relaciones entre la comunicación y la evangelización.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

A lo largo del desarrollo de este nuevo encuentro entre los diversos miembros de la Familia Salesiana emergieron muchos interrogantes. Por ejemplo: ¿cómo se puede asegurar con eficacia el funcionamiento de la triple comunicación simultánea —de arriba abajo, de abajo arriba y en dirección colateral— en una agrupación de ámbito mundial como es hoy la Familia Salesiana? Siendo en la actualidad tan acuciante el

problema de la **pertenencia** de los individuos al grupo, ¿es posible llegar a una comunicación más o menos profunda entre todos los componentes del mismo? ¿Cuándo el lenguaje —sea de palabra o de testimonio— se convierte realmente en canal de comunicación? ¿Qué es lo que en las relaciones humanas pone de específicamente original el hecho cristiano? ¿Cómo financiar el gasto enorme que en nuestros días supone esta necesidad de la intercomunicación social?

Naturalmente que el coloquio de Eveux no se limitó a formular preguntas, sino que apuntó también a posibles soluciones. Insistió, por supuesto, en la visión personalista y comunitaria del hombre moderno; en el funcionamiento correcto de los canales de comunicación ya existentes entre nosotros —porque lo que falla frecuentemente no es tanto el sistema, cuando nuestra actitud de apertura y encuentro con los demás hermanos—; y, sobre todo, reafirmó la necesidad que tienen nuestras comunidades de redescubrir el espíritu de familia en el sentido profundo en que entendía Don Bosco, y de recuperar aquel talante festivo y de serena alegría que, como herencia de la espiritualidad de San Francisco de Sales, nos legó el Fundador. (Es curioso observar como en Taizé se consigue ese admirable clima de intercomunicación entre los jóvenes aplicando, en buena parte, unos elementos tan típicamente salesianos, como el

amor a la naturaleza, la música, el canto, la expresión plástica, los trabajos manuales, la participación en las tareas comunes, el juego, el sentimiento de la amistad y de la adaptación, la oración, etcétera).

BALANCE

El coloquio de Eveux fue fiesta y concientización, realidad comunitaria y proyección al futuro. Pensamos que, durante aquellos días, la mole impresionante de cemento armado modelada por Le Corbusier para dar cabida a la solemne seriedad religiosa y al rigorismo ascético de un convento se llenó, al menos en cierto modo, del calor comunicativo, plenamente humanista, que le es inseparable a la verdadera Familia de San Juan Bosco. Los participantes en el coloquio mirábamos con frecuencia por las ventanas sobre el pueblecito lionés de Eveux, rodeado por doquier de bosques silenciosos, de verdes praderas, de viñedos y maizales rebosantes de vida...

Dentro de breves semanas aparecerá, en italiano, el volumen correspondiente a los trabajos llevados a cabo en Jünkerath el año pasado. Y algo más tarde, el referente a los de este año. Será el octavo de la serie. Un instrumento más al servicio de la comunicación entre todos los que nos sentimos salesianos.

RAMON ALBERDI

Barcelona, septiembre 1976



A LAS MISIONES CON SU HIJO

- La señora Cornelia Feletti ha dejado su patria, hijos y nietos y se ha marchado a América con su hijo mayor, misionero salesiano que trabaja en las llanuras amazónicas de Bolivia.

Pocas veces ha vuelto Pacífico a su tierra desde la lejana Bolivia. Dos veces en diez años. Pero en esas ocasiones del regreso del misionero, su madre, Cornelia Feletti, con el abrazo de bienvenida, le abría de par en par las puertas de su casa. Finalmente iba a estar a su lado durante unos cuantos meses... ¡Qué ilusión de las madres! El misionero, sí, hacía de su casa una base de operaciones; pero al punto se disparaba por todas las regiones de Italia dando conferencias y recogiendo ayuda para las obras de su misión. La madre se quejaba dulcemente: "¡Te cansas tanto! ¡Descansa un poco y quédate con tu madre si quiera un momento!" Pacífico se lo prometía a medias, pero luego no se resignaba a recortar el apretado programa que se había trazado antes de regresar a la misión.

En septiembre de 1975 le hizo la última visita. Las insistencias maternas crecieron en intensidad:

—“Ya soy vieja...”

—¿Vieja tú? —replicó Pacífico, quien la había visto trabajar toda la tarde con la azada en el jardín—. Todavía tienes más de veinte años por delante para llegar a la edad de tu madre”.

La abuela había muerto hacía poco, a la edad de noventa y cuatro años.

“Aún más, ¿sabes lo que te digo? ¿Por qué no te vienes conmigo a las misiones una temporada?”

Pacífico se lo dijo en broma. Y, a la semana siguiente añadió: “Mamá, ¿cuándo empezamos a arreglar los documentos?” Ella lo tomó en serio. Sentía su nostalgia en dejar a sus nietecitos y sus flores. Pero una buena mañana se fue decidida al banco a sacar sus ahorros. Luego comenzó a arreglar su pasaporte... Y el 18 de noviembre, desde Venecia desplegaba el vuelo el avión que la llevaba hacia Bolivia...

Era la primera vez que volaba. “No

se va tan mal...”, confió a su hijo Pacífico después de media hora de vuelo, mirando por la ventanilla. Llegaron a Roma para saludar al Rector Mayor. No lo había visto desde que Pacífico había terminado el noviciado.

—“¡Que Don Bosco la proteja siempre!” —le dijo don Ricceri en español—, para indicarle lo fácil que le resultaría esta lengua y darle ánimo.

SOLO DOCE HORAS DE VIAJE

La señora Cornelia (distinta de la de Cervantes, naturalmente) tiene seis hijos, el mayor de los cuales es precisamente Pacífico. Es una mujer fuerte, acostumbrada a la lucha. Había quedado viuda con el pequeño de apenas seis meses, en uno de los momentos más tristes de la guerra mundial. Con no pocas dificultades logró la educación de sus hijos, ayudándose con

← Mamá Cornelia no participa en las carreras de caballos, pero demuestra ser buen jinete a sus setenta y cuatro años juveniles para correr y recorrer sus campos de misión...

UNA HISTORIA QUE PARECE UNA LEYENDA

el trabajo del huerto que cultivaba detrás de su casa. Cuando Pacífico obtuvo el título de perito agrónomo, sintió un enorme alivio: al fin se cumplía una esperanza que mejoraría el frágil estado económico de la familia. Pero, a los pocos días, Pacífico llegaba a casa con la noticia: que quería hacerse salesiano.

—“Pero hijo, ¿te vas ahora que es cuando te necesitamos?”

—“¿Sabes, mamá? Don Bosco asegura que cuando un hijo se hace salesiano, el Señor ocupa su lugar en la familia. Conque sales ganando, ¿no crees?”

Entonces ella dirigió una mirada al cuadro del Sagrado Corazón que colgaba hermoso de la pared de la estancia.

—“Quizás sí...”, murmuró, mientras en sus ojos brillaban dos gruesas lágrimas.

Pasaron los años. El hijo llegó a ser salesiano coadjutor y fue destinado a una escuela agrícola. Un día le escribió pidiendo le enviara los documentos para el pasaporte.

—“¿Tienes que hacer un viaje muy largo?”, le preguntó su mamá.

—“Haré un viaje de sólo doce horas”, le contestó el hijo.

Ella no se cuidó si se trataba de doce horas en tren o en avión... Pero el joven salesiano tuvo que decirse: se iba a Bolivia...

Mamá Cornelia sólo sabía que Bolivia se encontraba en América. De sobra para comprender que su hijo Pacífico se iba muy lejos, muy lejos... Es cierto que le quedaban los otros cinco hijos y ya empezaban a dar guerra los nietos. Pero aquel hijo que se le iba tan lejos...

Lo acompañó al aeropuerto una fría mañana de noviembre, y le dio su bendición. Como se lee en el libro de los patriarcas. Fue fuerte. Pero cuando el avión desapareció entre las nubes, se dejó caer sobre la espalda de uno de los hijos que la había acompañado.

Los años corrían. Y el hijo misionero había fundado en Bolivia un pequeño poblado que bautizó con el nombre de “Sagrado Corazón”. Pací-

fico había levantado una capilla y necesitaba un cuadro. La madre se enteró. Como tenía por costumbre, miró al hermoso cuadro del Corazón de Jesús. Era un bellissimo regalo de bodas y había presenciado tantos dolores y gozos de su hogar... Pero cobró ánimos, lo descolgó de la pared, lo empaquetó, y se lo mandó al hijo misionero.

Finalmente, el pasado noviembre, fue ella misma la que se marchó a las misiones.

SU CUADRO ESTABA ALLI

De noche, mientras volaba sobre el Atlántico, le entró un poco de miedo.

—“Pacífico, ¿y si nos caemos? ¡Mira cuánta agua hay abajo!”

—“Queda tranquila y duerme. ¿No te ha explicado la azafata cómo se usa el salvavidas?”

En América todo eran novedades:

—“¡Mira cómo viste aquél! Y aquellos, ¿qué comen? Hablan de un modo tan extraño...” Había dejado la nieve en los Alpes de Vittorio Véneto, y ahora en Bolivia se hallaba de repente a 40 grados a la sombra. Y los mosquitos...

Pero en seguida se adaptó y empezó a trabajar en la cocina y en la ropería. “Echales una mano”, le dijo Pacífico. “Mientras les enseñan a mejorar el menú y a remendar mejor los pantalones, procura aprender un poco el español”. Resultado: las cocineras y lavanderas ya saben hablar bastante bien el italiano con giros vénéto...

—“¿Cuánto tiempo estará con nosotros, Mamá Cornelia?”, le preguntan los chicos del colegio cuando le encuentran en la enfermería, donde ayuda a poner inyecciones y a curar rasguños en la piernas.

—“No sé; el billete del avión dura un año. ¡Luego veremos!” Y a las curas médicas les propina luego un cachete en las nalgas...

Ha ido en jeep a visitar el poblado “Sagrado Corazón”. Un viaje de tres horas y media por camino de baches y de polvo. Y constató que allí estaba su cuadro, en la iglesia, objeto de admiración y devoción de la gente humilde y devota. También ha dado ya sus paseos a caballo...

—“Eres la única abuelita que ha hecho un viaje tan largo”, le ha escrito con orgullo una de sus nietecillas de Italia...

ALGO DE SU VIDA

Mamá Cornelia siempre ha realizado todas sus cosas con valor y con sencillez. Ahora, cuando todavía se siente llena de energía y de entusiasmo, ha querido dar un poco de su vida al trabajo por las misiones. Al ejemplo de Mamá Margarita, está dando un tono de familia a la comunidad salesiana de Muyurina. Su jornada de trabajo empieza con la Eucaristía, que le da fuerza para soportar las molestias del calor y los picotazos de los mosquitos. En los momentos de descanso, saca su rosario, y tiene tantas intenciones por las que ofrecer su oración...

Por la noche, a veces, llega a su cuarto con el peso del cansancio, sobre todo en los días densos de calor y de trabajo. Entonces mira su diploma de Cooperadora Salesiana, que se ha llevado de Italia y le ha hecho un hermoso marco. Y se siente dichosa de estar en las misiones, al lado de su hijo, precisamente en el año centenario de las Misiones de Don Bosco.

Mamá Cornelia rodeada de los chavales de un poblado boliviano, feliz entre tanta gente menuda que, es natural, le recordará a la pequeña tropa de sus nietecillos...



CAMPAMENTO LUZ

- Jornadas de orientación vocacional con chicos de la Inspectoría de Córdoba.
- Se celebraron el pasado verano en Pedro Abad, y continúan sus reuniones periódicas a lo largo del año escolar.



Dábamus la noticia el pasado mes. Ahora informamos con mayor amplitud sobre esta actividad vocacional de los Salesianos de Córdoba. He recibido el Boletín Informativo en el que se da cuenta de las jornadas, y me he puesto al habla con Francisco Escribano, encargado del movimiento, quien me ha enviado algunas fotografías que ilustran estas páginas.

DOS TURNOS Y DOS COMUNIDADES VIVAS

Las Jornadas vocacionales del *Campamento Luz* se celebraron en dos turnos: del 4 al 16 de julio, y del 20 al 31. El escenario fue Pedro Abad, alegre pueblo cordobés, a las orillas del Guadalquivir, en plena campiña. Una hermosa casa con amplios campos de recreo, piscina y una iglesia con pinturas de Vargas y esculturas de Venancio Blanco; toda ella en un clima de alegría y familiaridad: se celebran las vacaciones.

Hay siete salesianos: Alberto

Nuez, psicólogo encargado especialmente de la orientación vocacional en la vida; Francisco Ruiz Cayola, liturgista, encargado de la oración; José González Rodríguez, músico, encargado del canto; Rafael López Rubio, coordinador del tiempo libre; Gregorio Santana, pastoralista, encargado de juegos y deportes; Paco Escribano, pastoralista, director de la comunidad; Benigno Muñoz, proveedor.

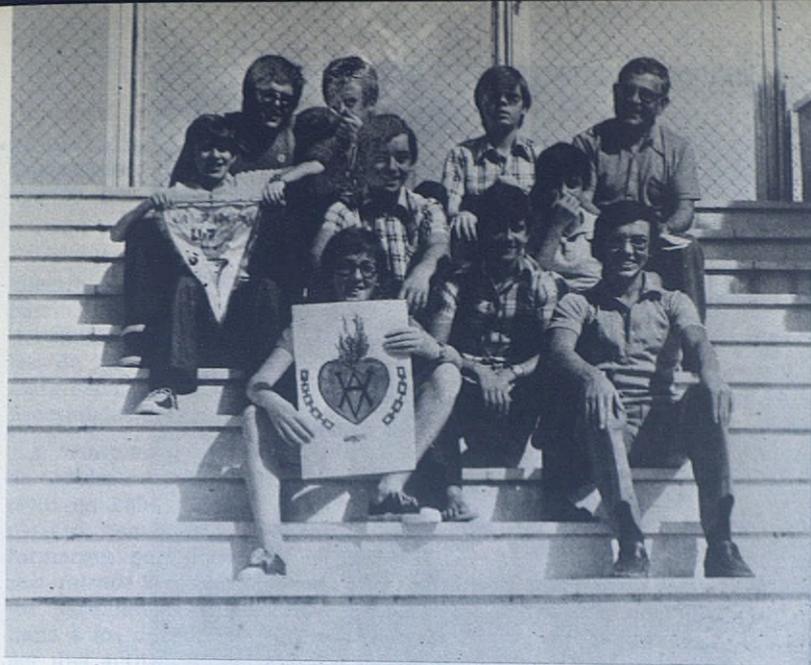
El primer turno lo formaron 54 chicos de 8.º curso. Procedían de Antequera, Linares, Granada, Pozoblanco, Córdoba, Jaén, Palma del Río y Ronda. El segundo grupo constaba de 63 muchachos de Córdoba, Montilla, Linares, Pozoblanco, Granada, Jaén, Antequera, Málaga, Ubeda, Palma del Río. Eran chicos abiertos, procedentes de nuestros colegios salesianos de dichas localidades y acostumbrados a reuniones de este género. Con los educadores llegaron a formarse auténticas comunidades vivas de comunicación y convivencia, clima apto para la reflexión sobre la vida cristiana y la orientación vocacional.

ENFOQUE Y CARACTERÍSTICAS DEL CAMPAMENTO

Se trata de un verdadero movimiento de orientación cristiana de la vida, en especial para adolescentes. Hay una programación muy detallada del desarrollo de los contenidos. El núcleo central versa sobre la comunión de vida con Dios. Se toma en cuenta el período de crecimiento de los chicos, se subrayan los elementos vocacionales y, secundariamente, se incluyen los salesianos.

El primer año, para muchachos de sexto, se habla del crecimiento según Cristo, iniciación de la vida cristiana, etc., el segundo año, con chicos de séptimo, se trata del crecimiento en el amor: comunión de vida con Dios y con los otros a través del amor. Y el tercer año, con alumnos de octavo, se vive el tema del crecimiento en la comunidad.

Todo esto, naturalmente, tratado en sesiones catequéticas y, sobre todo, vivido en el grupo de un modo experimental. Claro que estas vivencias de la fe maduran prácticamente los mejores



Uno de los grupos formativos del Campamento Luz 76. Además de su sonrisa, algo nos están enseñando, pero como no sabemos la clave...

propósitos y proyectos de vida de los chicos.

El campamento, como se ve, está todo concebido en plan formativo. Destacamos algunas cosas:

— Catequesis o reuniones de grupo. Divididos en equipos, al frente de los cuales había un salesiano, cada día se desarrollaba un tema a base de una ficha de trabajo esmeradamente preparada a lo largo del curso por el Equipo del Campamento. La reunión se llevaba a cabo según las normas de una catequesis antropológica. Los temas, serios y profundos, cobraban un aspecto dinámico y dejaban un sedimento cristiano de difícil olvido. El tiempo de la puesta en común venía siempre corto.

LUZ, LA LUZ DEL CAMPAMENTO LUZ

La catequesis de cada jornada abarcaba todos los aspectos del día: presentación del tema, pro-

Grupo de octavo de básica de todos los colegios que acudieron al Campamento Luz 76 en su primer turno. Este es el tercer año que asisten. Después pasarán a formar parte del Campamento Vida.

fundización de la experiencia, iluminación de la Palabra de Dios, cambios de actitudes y celebración: desde las celebraciones más sencillas del grupo de amigos que crecen juntos en la fe hasta las más solemnes y comunitarias, como los happenings, ágapes, Eucaristías. Todo era luz que irradiaba y penetraba en el interior.

En la evaluación que el equipo hizo al final de cada turno, se destacó el trabajo y la vivencia de grupo de los salesianos componentes de la dirección del campamento. También creció el entusiasmo de los chicos hasta la realización de las iniciativas que, casi todas, provenían de ellos.

Momentos fuertes del campamento fueron la hora formativa, el encuentro personal de cada muchacho con algún salesiano del Equipo como parte integrante en la búsqueda de su orientación vocacional, los ratos de expansión y excursiones, la función de teatro "Jesucristo Superstar", la Eucaristía del domingo en el Pueblo de Pedro Abad, los ágapes en torno a la piscina. Hay que subrayar la representación de la obra FIESTA por los jóvenes del Centro de Córdoba y la velada de homenaje a los Padres la última noche del campamento. Luz desde fuera y luz desde dentro para un camino que comienza a abrirse, para unas vidas que inician al albor de la mañana.

EVALUACION

El Equipo del Campamento Luz 76, en unión con el Vicario Inspectorial dedicó un día de evaluación. "Una experiencia pastoral vocacional y comunitaria digna de vivirse".

El campamento no se improvisa. El de este año ha sido preparado a conciencia. Ha habido muchas reuniones en las que se trazaron las líneas maestras. Posteriormente se ha reunido de nuevo el Equipo durante cuatro días para aunar criterios y planificar lo que ha de hacerse cada día.

Y Dios que haga crecer la semilla. Lo importante es sembrar, sembrar con esperanza.

JOSE MARIA





CAMPAMENTO VIDA

● Un servicio de Orientación Vocacional para muchachos que demuestran un claro interés en definir su vocación dentro de la Iglesia.

El pasado verano se celebraron unas jornadas de convivencia entre Salesianos y jóvenes en Benaoján, cerca de Ronda.

En las páginas anteriores se ha dado a conocer la experiencia del Campamento Luz, esas jornadas de convivencia con adolescentes. Ahora se trata del **Campamento Vida**. Algo parecido, pero con jóvenes que sienten la inquietud de definir su vocación dentro de la Iglesia. Es como un paso más de la experiencia anterior.

Estos jóvenes han convivido durante unos días de verano en Benaoján, en la serranía de Ronda. Una vida al estilo de campamento, al aire libre de la sierra, pero con un programa serio de reflexión personal y comunitaria. El Equipo de Salesianos nos cuenta su experiencia.

Un objetivo claramente expresado

Ya en la proclama que previamente se hizo a los futuros parti-

cipantes del Campamento, se habla de «un grupo de jóvenes que sentimos la necesidad de compartir nuestra vida durante una semana en régimen de campamento».

¿Qué buscamos? Vivir nuestra vida como vocación; conocer nuestras inquietudes y descubrir hasta qué punto los demás necesitan de nosotros. Queremos tomar en serio nuestra vida de jóvenes cristianos y expresarla en actitudes muy concretas.

Para ello nos reunimos en un delicioso paraje de las huertas de Benaoján, del 17 al 24 de julio. El EQUIPO coordinador estaba compuesto por 6 salesianos: Manolo Lozano, Juan Fuentes, Lucas Camino, Juan Francisco Rubio, Pepe Duarte y Antonio García.

Asistieron 31 jóvenes procedentes de nuestros colegios de Granada, Málaga, Pozoblanco, Linares, Palma del Río, Santa Cruz y Ronda.

Temas desarrollados en el Campamento

Nuestra reflexión ha sido extensa e intensa. El tiempo también ha ejercido su tiranía, pues nos ha venido corto. He aquí la temática principal que hemos desarrollado:

● **Andar la vida como vocación es un deber cristiano que incluye:** tener inquietudes apostólicas; tener conciencia de la propia utilidad para bien de los demás; que merece la pena de vivir vocacionalmente; que el cristiano debe ser un hombre abierto; a la voz del Espíritu, a la voz de los hombres, a la voz de los acontecimientos; que debe ser un hombre entregado con generosidad a los demás; que debe ser un hombre coherente, siempre de acuerdo en sus palabras y sus hechos.

● **Ser conscientes de las necesidades concretas que existen a**

← **Equipo de Salesianos dirigentes del Campamento Luz, en un día de excursión por las incomparables tierras andaluzas.**

nuestro alrededor: las propias del barrio, de la ciudad, de la nación, del mundo; de las murallas raciales; de las personas necesitadas y marginadas de la sociedad; de las necesidades del ambiente familiar...

• **Ante estas necesidades de toda índole:** no cabe la despreocupación; no cabe adoptar situaciones pasivas; hemos de mentalizarnos y formarnos para formar y mentalizar; unirnos y comprometernos juntos para llevar la esperanza cristiana a los demás. No podemos tener una actitud de cerrazón y sordera: se necesita dar una respuesta generosa.

• **Descubrir y forjar la vocación es una tarea fundamental de todo cristiano.** Para eso, hemos de tener una actitud sincera de búsqueda; hacernos ayudar de una persona sensata y de confianza; colaborar en un grupo comprometido que intenta vivir el Evangelio; descubrir y forjar la vocación desde la fe: con la oración y estando atentos a la escucha del Espíritu que actúa en nosotros; descubrir a base de sucesivos compromisos y decisiones en la vida. En este sentido Dios nos pide esfuerzo y oración.

• **Plantearse la necesidad de comprometerse es vital para un cristiano,** en vista a las necesidades descubiertas en el ambiente en que vive: la injusticia, la incultura, la miseria, los enfermos, las clases sociales...

• **Los grupos no han de contentarse con ser formativos:** No existe auténtica formación si no desemboca en el compromiso.

• **Cristo debe centrar toda la vida e iluminarla, tomándolo como Camino, Verdad y Vida:**

Sentir la presencia de Cristo en nuestras vidas y seguirle por el camino que El nos trace; vivir la vida como vocación y comprometerse con su palabra; formalizar el compromiso cristiano definitivamente a la luz de Cristo; ser un

buen cristiano y honrado ciudadano; ponernos al servicio de los demás; que mi vivir sea Cristo.

• **Tarea personal:** Buscar mi puesto en la misión de la Iglesia: por el camino del matrimonio cristiano o por el camino del celibato cristiano.

Dentro del celibato: como seglar comprometido; como sacerdote; como religioso.

Hemos de ponernos en una actitud de búsqueda generosa para descubrir lo que Dios ha preparado para nosotros en su amor.

Evaluación global

Creemos que el resultado de estos días ha sido satisfactorio a juzgar por las impresiones de los chicos y el dossier confeccionado por el equipo coordinador.

Gustó el lugar, la temática, las actividades complementarias: los montajes que se realizaron «La Isla», «Andalucía» y «Jesucristo». Estupendo fue el «happening» la comunión de experiencias personales. Asimismo, la excelente comida, el agua y el clima de amistad que se creó entre todos.

Es de notar la falta de algún seglar en el equipo. Así mismo la diferencia de edades entre los chi-

cos ha sido notable como la consiguiente diversidad en la madurez de los mismos.

Mirando al futuro

Hemos de garantizar la continuidad del Movimiento Vida con la atención continuada a los jóvenes y con una exigencia de compromisos concretos; cuidar el montaje técnico y material y garantizar el encuentro personal con los chicos.

Pero, sobre todo, no se ha de perder de vista el objetivo del Campamento: «Un servicio de orientación vocacional para muchos que demuestren un claro interés en definir su vocación dentro de la Iglesia».

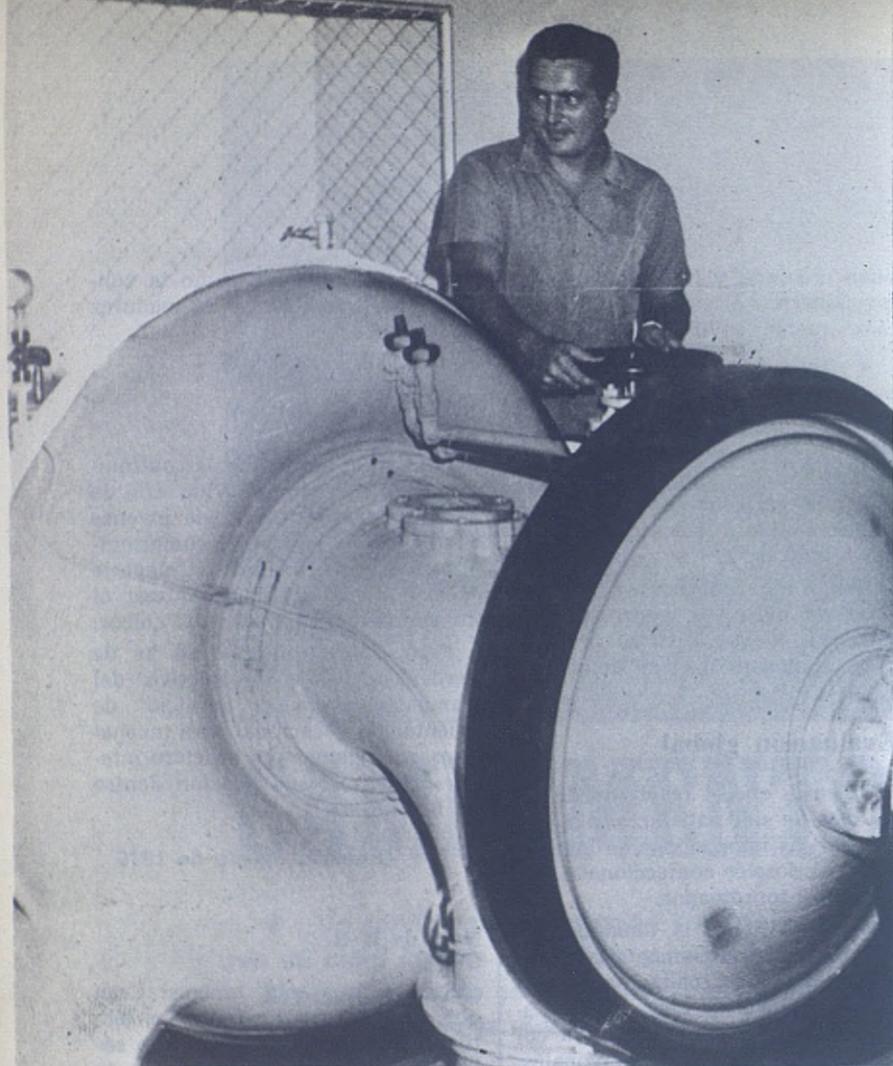
Granada, agosto de 1976

Nota de la R.

¡Menudo programa, amigos! Creo que nos hará bien a todos los lectores del Boletín Salesiano. No sólo damos cuenta de lo bonito de vuestra actividad, sino de la misma profundidad de vuestras reflexiones. Es una manera hermosa de participar, desde lejos, de vuestras vivencias y convivencias. Gracias por todo, amigos.

Estos chavales
sí nos están
diciendo
que son del
«Grupo
Amistad».
Se les nota
en la cara
de amigos que
nos enseñan...





El padre Rodolfo Lunkenbein al frente de una de las máquinas de la misión.

ASESINADO POR DEFENDER A LOS BOROROS

El padre Rodolfo Lunkenbein nació en Döringstadt, Alemania, el 1 de abril de 1939. Marchó al Brasil en 1958. Hizo el noviciado en 1959 y la profesión al año siguiente.

Después de realizar sus estudios de Filosofía en Campo Grande, trabajó durante tres años en Meruri, realizando sus primeras experiencias misioneras entre los indios Bororos, por los que daría más tarde su vida.

Estudia la Teología en su patria, en el estudiantado de Benediktbeuern. Y se ordena sacerdote el 29 de junio de 1969.

Al volver a Alemania es destinado de nuevo a trabajar con los Bororos del Mato Grosso. Los tres últimos años fue director de la misión de Meruri.

El padre Rodolfo era una de las figuras más prestigiosas de la iglesia misionera del Brasil.

Joven, robusto, simpático, siempre afable, siempre dispuesto a escuchar. Dotado de una gran inteligencia y de un extraordinario espíritu práctico, trabajador incansable, siempre dispuesto a servir a los demás, a cualquier hora del día o de la noche, siempre alegre y abierto; no había nadie que se le acercase, grande o pequeño, que no se sintiese aceptado como persona. Es extraño que sus enemigos lo persiguiesen con tanta saña: Sólo se explica porque veían en él la persona más influyente en la defensa de los indios, cuyas tierras las querían a cualquier precio.

Fue miembro del Consejo Indígena Misionero (CIMI) y, como tal, promovió y colaboró en la participación de los indios en la programación de su propia pastoral, organizando cursos, abriendo las puertas de la misión de Meruri para la realización de los mismos, como, por ejemplo, para el Primer Encuentro Regional CIMI que se celebró en Meruri

del 26 al 29 de agosto de 1974, y para la 3.ª Asamblea de Jefes Indígenas convocada y coordinada por el indio bororo Lourenço Rondon, realizada en la aldea de Boqueiro (Meruri) del 2 al 4 de septiembre de 1975.

Supo respetar, estudiar, valorizar y reavivar la cultura indígena, como elemento básico para una verdadera evangelización. Estudió a fondo la legislación indígena, procuró divulgarla y, de acuerdo con ella, acompañó a los indios en la defensa de sus derechos, entre los que sobresalía el derecho a tener una tierra propia, suficiente para su supervivencia y su progreso.

Estudió, junto con su equipo de trabajo, misioneros, misioneras e indios, la forma de proporcionar a los niños bororos que estudiaban junto con los niños de los blancos, la posibilidad de tener una escuela propia que respondiera mejor a los modelos culturales de la tribu.

Fomentó la artesanía indígena como medio de subsistencia de las tribus, y procuró capacitar a los jóvenes más dispuestos para el aprovechamiento inteligente agropecuario de la zona, dada la dificultad de encontrar, como antaño, caza y pesca.

Y trabajó con ellos, codo a codo, en el mismo surco, hasta que fue llamado al supremo sacrificio: este fue su uniforme de trabajo: unas ropas manchadas de grasa, sudor, barro y... sangre. Su cuerpo quedó tendido en medio del patio de la misión.

Y la sangre del padre Rodolfo quedó mezclada con la sangre de sus queridos Bororos: allí, junto a él, el cuerpo sin vida de Simão, que supo amar de verdad, dando la vida para defenderlo.

GONÇALO OCHOA

SANGRE SALESIANA EN EL MATO GROSSO

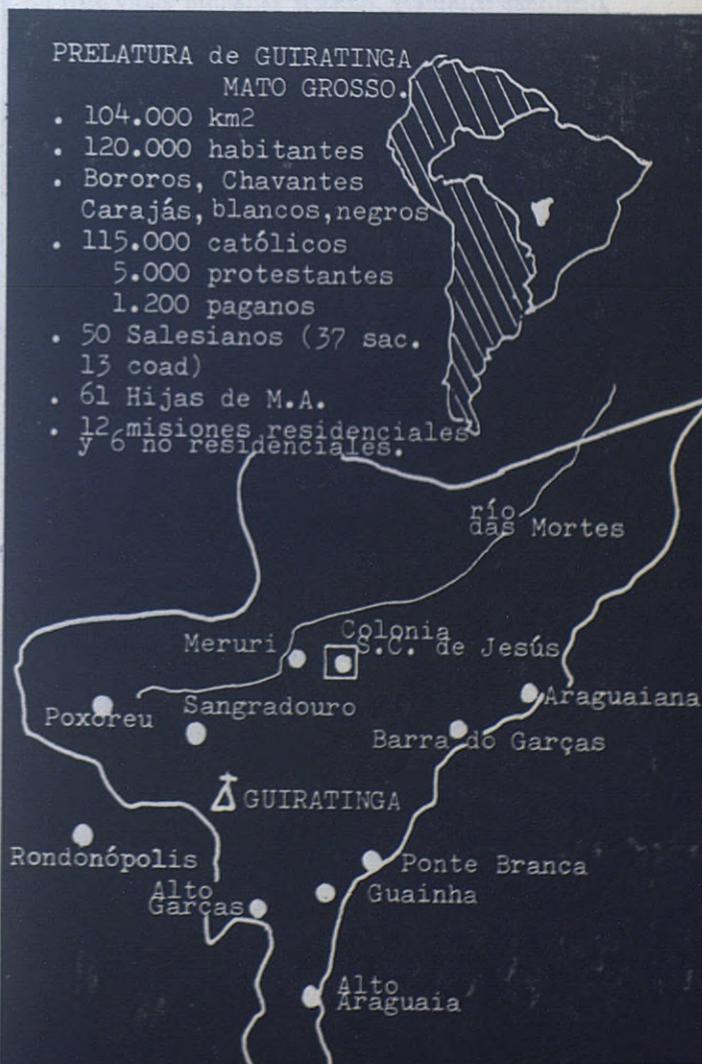
El padre Salesiano Rodolfo Lunkenbein, director de la Misión de Meruri, ha sido asesinado. Esta vez no han sido los indios los que han derramado sangre salesiana. Han sido los rifles de los "fazendeiros", los colonos brasileños, los que han ensangrentado las tierras del Mato Grosso por sus motivos de egoísmo y prepotencia.

Además del misionero salesiano, murieron también asesinados el bororo Simão Cristino, que trató de defender al padre, y el muchacho blanco Aloisio Bispo, de 16 años, que venía con los colonos y que fue abandonado moribundo cuando huyeron éstos después de los disparos.

LAS TIERRAS DE MERURI

Los indios Bororos están en la región de Meruri desde tiempo inmemorial. En 1918, el Presidente del Estado de Mato Grosso, don Francisco de Aquino Correia, concedió dos lotes de terreno de 25.000 hectáreas cada uno a la Colonia indígena "fundada y mantenida por la Misión Salesiana Sagrado Corazón", para usufructo de los indios Bororos. En 1935 comenzaron las invasiones de los civilizados, quienes desconocían los derechos de los indígenas hasta ocuparles la casi totalidad de las tierras.

Croquis del mapa de la Misión Salesiana de Meruri, en la cuenca del Río das Mortes, donde ha sido asesinado recientemente el misionero salesiano padre Rodolfo.



ASESINADO POR DEFENDER A LOS BOROROS



Tambor que usan los indios. El misionero respeta y promueve los valores de los pueblos primitivos.

En 1957 se funda la Colonia São Marcos con los Chavantes, ocupando parte del otro lote por el Presidente. En 1958 surgen los primeros roces entre el salesiano don Pedro Sbardelotto, director, y el colono Alipio Tontinho, que había invadido las tierras de los Boros. El colono continuó en las tierras robadas y empleó la violencia, llegando a golpear con el látigo al sacerdote hasta hacerle sangrar. No se logró que fuera adelante el proceso contra el usurpador injusto.

En 1959, dada la situación tirante, sobre todo en la región de São Marcos, el Gobernador João Ponce de Arrua, ordenó hacer un plano de los límites antiguos de las tierras cedidas en 1918. Hecha la medición, se extendieron dos títulos definitivos a nombre de la colonia del Sagrado Corazón de Meruri, para usufructo de los indios Bororos y Chavantes, reduciendo las antiguas zonas (de 25.000 Has. cada una) a 16.000 y 9.000 Has. respectivamente. El resto se reservó "PARA POBREZA", y se dieron títulos de propiedad también a los colonos.

En 1973, los Bororos de Meruri piensan que ha llegado la hora de reivindicar sus tierras, sobre todo las 50.000 Has. concedidas en 1918 y reducidas en 1959. El Presidente de F. U. N. A. I. (Fundación Nacional para la defensa de los Indios), forma una comisión compuesta por un agrimensor, un antropólogo, un abogado, el delegado de F. U. N. A. I. en Cuyabá y el padre Rodolfo Lunkenbein.

El grupo estuvo en el lugar durante una semana levantando los límites y preparando un mapa de la futura Reserva que incluía tierras en un total de 79.540 Has.

Con el decreto del presidente del F. U. N. A. I. de que estas tierras fueran definitivamente de los indios, los que habían ocupado las mismas, fueron considerados invasores. También los Salesianos per-

dieron todo derecho anterior sobre estas tierras. Junto con el mapa de la Reserva, envió el padre Rodolfo al Presidente del F. U. N. A. I. la lista de los colonos que caían dentro de los nuevos límites.

Desde 1973 a 1974, los colonos se unieron para impedir los estudios y el decreto que establecería la nueva Reserva.

Durante el año 1975 y 76, se registraron numerosos roces entre indios y civilizados, siendo los más duros, entre estos últimos, los que tenían establecimientos de venta al público a lo largo de la autopista a su paso por la Reserva, que fueron expulsados en mayo del 76.

Este hecho contribuyó mucho a aumentar la actitud hostil de los que vivían cerca de la misión. Se iba divulgando la idea de que los misioneros eran los únicos interesados en lograr la demarcación de la reserva, porque así serían de nuevo los verdaderos propietarios.

Así es que todos los resentimientos se fueron concentrando sobre ellos, y, en especial, sobre el padre Rodolfo Lunkenbein, que, por amor a la causa de los Bororos, no ahorraba esfuerzos para asegurar la demarcación.

LOS HECHOS TRAGICOS DEL 15 DE JULIO

En la mañana del 15 de julio de 1976, un grupo de más de 60 personas, en 8 vehículos, se dirigieron a la misión salesiana de Meruri. Dos coches se quedaron en la entrada de la misión. Los otros se dirigieron al lugar en el que estaban trabajando los topógrafos en la demarcación de la reserva. La demarcación había comenzado tres días antes. Sin emplear la violencia, convencieron a los topógrafos a que se fueran con ellos a la misión, acomodándolos en los vehículos, junto con sus aparatos de medición.

Cuando llegaron a la misión, en el patio central de la misma, solicitaron hablar con el Director..

Como el padre Rodolfo estaba trabajando en el campo con los Bororos, les atendió el padre Gonzalo Ochoa.

Al padre Ochoa lo maltrataron, con palabras y con gestos: él trató de dialogar con ellos, aguantando todos los insultos sin contestar.

Al cabo de un rato llegó del campo el padre Rodolfo con algunos Bororos. Este no perdió la calma a pesar de las actitudes provocativas de los colonos, y trató de persuadirlos de que, si se consideraban lesionados en sus derechos, recurriesen al F. U. N. A. I. o a los tribunales de justicia. El mismo se ofreció, como otras veces, para actuar de intermediario.

Los colonos ridiculizaron esta actitud conciliadora del padre Rodolfo, y mientras algunos se dirigían a los coches, un pequeño grupo lo cercó y comenzó a insultarlo y empujarlo. Algunos de los Bororos, viendo esto, intentaron defender al padre... Lourenço, el jefe, fue alcanzado por un disparo. Y otros tres disparos fueron hechos inmediatamente sobre el padre Rodolfo, que murió diez minutos después. Siguió a continuación un tiroteo en el que fueron heridos otros 4 Bororos. Uno de los atacantes, Aloisio Bispo, de dieciséis años de edad, fue alcanzado también por un disparo en pleno rostro, murió en el acto.

Los atacantes huyeron inmediatamente en sus vehículos, dejando abandonado el cuerpo del muchacho y uno de los coches que quedó aprisionado en un banco de arena.

Algunos Bororos de la misión, viendo los acontecimientos, utilizaron un vehículo de la misión y llegaron a la misión cercana de São Marcos para pedir ayuda. El director, padre Mario Gosso, comprendiendo la gravedad de la situación y conociendo el espíritu agresivo de los Chavantes que viven en esta misión, los reunió y les recomendó la calma, prohibiéndoles tomar ninguna decisión sin su consentimiento. Luego, con un grupo, se dirigió a Meruri.

La presencia de los Chavantes levantó el ánimo de los Bororos. Se quedaron en Meruri algunos días realizando una valiosa labor de vigilancia y de colaboración con sus hermanos los Bororos y con los misioneros.

Pocas horas después llegó la ayuda a los heridos, y la policía desde Barra do Garças, distante 120 kilómetros. Un avión llevó a esta ciudad a los he-

ridos, pero en el viaje falleció el indio Simão Cristino a causa de las heridas recibidas en el tiroteo.

Hasta aquí, parte de la relación del padre Walter Bini.

Luego vendría la comunicación y subsiguiente consternación y presencia en Meruri de las autoridades civiles, del F. U. N. A. I., y religiosas, de monseñor Camilo Faresin, Obispo salesiano de Guiratinga, del Padre Provincial.

Y la difícil comunicación de la muerte del padre Rodolfo a sus familiares en Alemania, y la entereza de todos ellos renunciando al traslado del cuerpo a su patria, para que fuera enterrado en la misión de Meruri "por la que había dado su vida".

Y las exequias solemnes en medio de los cantos fúnebres del folklore bororo durante la misa y en el traslado al cementerio...

Y las medidas judiciaarias adoptadas por el F. U. N. A. I. y por las autoridades civiles para esclarecer los hechos y aplicar la justicia.

Y el dolor de los indios Bororos ante la muerte de su amigo el padre Rodolfo.

Y los ocho puntos de la declaración de la misión salesiana de Meruri ante la desconcertante tragedia de tres vidas humanas segadas, en inútil sacrificio, por el egoísmo y la incompreensión.

Y, finalmente... el perdón: "Perdónales, Señor, porque no saben".

AMEZGARAY



Traje de gala de los indios Bororos. No podemos negar que el sombrero es verdaderamente espléndido.



PANORAMA



NUEVOS SALESIANOS EN MOHERNANDO

Mohernando (Guadalajara): A comienzos del curso actual hicieron su profesión como salesianos 31 novicios de las Inspectorías de Madrid y León. Dieciséis, los madrileños; y 5 leoneses. La ceremonia de la profesión fue presidida por el Inspector provincial de Madrid, don José A. Rico y concelebraron otros 14 sacerdotes. Acudieron al acto más de dos centenares de familiares y muchos salesianos. Des-

pues del almuerzo hubo una más sabrosa sobremesa.

Es de destacar este año el número de novicios que han comenzado el curso en Mohernando. En total son 60, de los que 44 pertenecen a la Inspectoría de Madrid y 16 a la de León; 35 siguen la carrera sacerdotal y 25 son salesianos coadjutores. Damos estos datos como noticia importante, después de unos años en que los noviciados habían disminuido notablemente.

GUATEMALA: NUEVA REVISTA DE TEOLOGÍA LATINOAMERICANA

Guatemala: Está ya en circulación una nueva Revista de Teología latinoamericana publicada por el Instituto Teológico Salesiano de Guatemala, afiliado a la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. La nueva publicación de sabor latinoamericano se titula «Estudios Teológicos». Revista Semestral de Investigación e Información Religiosa.

Esta Revista quiere ser una ventana abierta al mundo para infor-

Hace cien años llegaron los Salesianos a Uruguay. Los Salesianos de esta nación celebran el centenario.

El pasado 5 de julio, los Reyes de Tailandia inauguraron un pabellón nuevo en la Escuela Técnica Don Bosco de Bangkok. «La persistencia de la lluvia —comentaron— contribuyó a romper todo protocolo ceremonial, y la policía secreta y el séquito se vieron envueltos... en una ola de afecto y cordialidad por parte de los muchachos».

mar del pensamiento teológico latinoamericano y de la situación pastoral y socioreligiosa, especialmente de Guatemala y Centro América. Sus colaboradores son en máxima parte catedráticos y pastoralistas que viven en la región.

Como indica el subtítulo, la Revista tiene dos partes bien diferenciadas: de investigación teológica la primera y de información pastoral y socioreligiosa la segunda. En este segundo aspecto será la nueva publicación una fuente de importantes documentos para dar a conocer la situación religiosa del Continente latinoamericano, especialmente de las Repúblicas Centroamericanas.

LA FAMILIA EN EL ALTAR

El padre Mario Fantín, párroco del Santuario de María Auxiliadora de Sarria, Caracas, indica una iniciativa interesante que realiza en las liturgias eucarísticas de los días festivos.

«El domingo de Pentecostés se inició en la parroquia una nueva modalidad promovida por el Movimiento Familiar Cristiano. Es decir: en la Misa de 11 (para seguir luego en las otras) ayudan a misa, no los tradicionales "monaguillos", sino una familia completa: esposo, esposa e hijos. Todos avaramente dirigen la misa, presentan las ofrendas, guían las oraciones de los fieles, proclaman la palabra de Dios... El significado es: "La pequeña iglesia, el hogar, se une a la gran familia parroquial"».

N. I. de Venezuela

ORDENACION SACERDOTAL EN RITO BIZANTINO

Elias Kasrin ha terminado los estudios de teología en Cremisán, Belén; y, al tener a su madre en Venezuela, ha querido ordenarse allí



de sacerdote en su rito, que es el bizantino, desconocido hasta la fecha en dicha nación.

Una artística propaganda hecha a base de llamativos folletos litúrgicos, en los que estaban impresos a colores los textos de la función sagrada para los concelebrantes y para el pueblo, hizo que la iglesia estuviera de bote en bote.

Asistían el excelentísimo monseñor Ray, Auxiliar del Patriarca Máximo Akín, monseñor Alfredo Rodríguez, Auxiliar de Caracas, un Obispo Ortodoxo, el Provincial de los Salesianos padre Ignacio Velasco y 30 sacerdotes concelebrantes. Las escolonías del Noviciado salesiano y de la Iglesia Sira de San Jorge unieron sus voces para solemnizar la función litúrgica.

La ordenación se desarrolló con todo el aparato oriental, rico de cruces originales, de besos alrededor del altar, de varias procesiones a lo largo del templo, como la de los evangelios, de los dones y del ordenando acompañado de los padrinos, de incensaciones frecuentes al son de campanillas... Y el abrazo efusivo del ordenando a su madre, el clero y a los fieles.

N. I. de Venezuela

UN ESTUDIANTE DE TEOLOGIA DE SESENTA Y UN AÑOS

La noticia viene del N. I. de Irlanda que inserta además una fotografía del Coadjutor salesiano John Kirby intentando llenar una carretilla con una pala colmada de tierra; y comenta: «Nuestra enhorabuena para este hombre, para quien es fácil trasladar montañas...»

No es para menos: John Kirby nació en 1915 e hizo el noviciado en 1936. Después de pasar por diversas casas de su inspectoría de Irlanda, marchó como misionero a Sudáfrica, a Swaziland, en 1956.

Allí ha trabajado con entusiasmo y allí le ha dado la Real Sociedad de Horticultura un diploma: Horti-

El señor Rafael Beato ha sido consagrado diácono en la ciudad de Santo Domingo. Aquí lo vemos con su mujer, Ramona Balbina, y sus siete hijos. Siempre ha trabajado apostólicamente. «Ahora que soy diácono, dice, podré servir mejor a mi comunidad».



Monseñor Favio Rivas, nuevo obispo salesiano de la República Dominicana, en la nueva diócesis de Bahahona.

cultor de honor. Y allí evolucionó su vocación y decidió ordenarse sacerdote.

Desde 1974 se encuentra de nuevo en Irlanda, cursando los estudios de teología en el estudiantado de Maynooth. Tiene sesenta y un años.

N. I. de Irlanda

ES QUE NO NOS HAN DADO DE COMER

Son 50 niños «Betuneros», que con gritos, silbidos y carreras, prenden la chispa de la algazara y de la alegría. Son los muchachos de Don Bosco, los mismos... ahora en el siglo XX y en el Ecuador: harapientos, gritones, inquietos, niños de la calle, sin techo, sin alimento, sin Dios.

El grupo surgió así: en la celebración de una «Jornada de la Ex-alumna» se invitó a 7 muchachos Betuneros, cogidos al azar, a que se sumaran a la fiesta: comieron, jugaron, y luego de decirles alguna palabrita, se marcharon.

Al sábado siguiente, a la misma hora, asomaron pidiendo jugar en el patio. Se les concedió. Eran 10. Cuando se presentó la Hermana Directora, Sor Julia Castaing para charlar con ellos, le dijeron: «todavía no nos han dado de comer...»

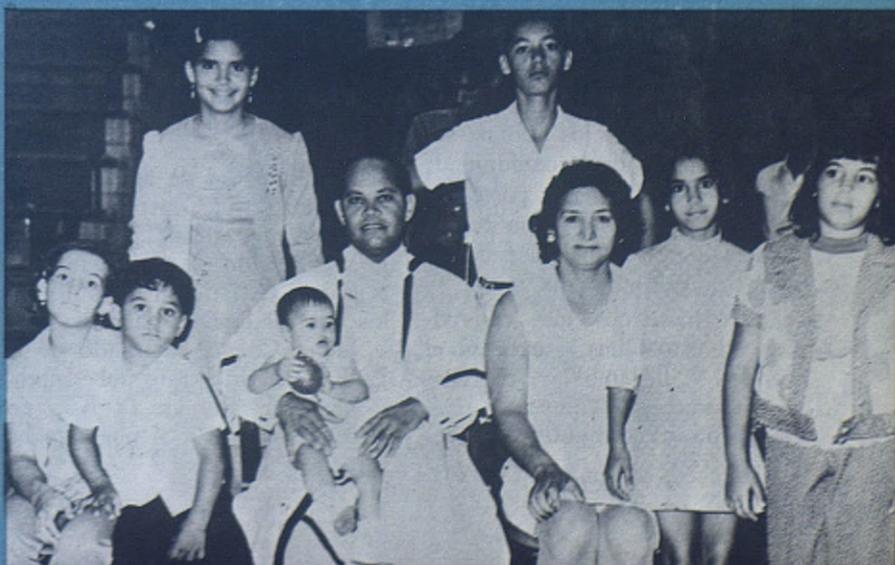
Ya han llegado este sábado a 50, entre betuneros y vendedores de periódicos. Estos últimos asomaron un día a la puerta diciendo que ellos no eran betuneros, sino «razoneros» porque vendían «La Razón».

Lo que sorprende de estos chicos es su avidez por la catequesis. «¿A qué hora va a tocar hablar de Dios?»... «Yo soy más bueno desde que vengo acá».

En el Oratorio cantan a voz en cuello las alabanzas de Dios, y, de vez en cuando, al pasar por el «Gran Pasaje», les oímos vocear el periódico alternando con los cantos religiosos que aprendieron en la catequesis: «Dios es mi Padre, mi Padre es Dios».

Cada semana les preparamos alguna sorpresa. Pero son ellos los que nos sorprenden a nosotros con sus deseos de búsqueda de Dios. Sentimos que Don Bosco vive y actúa entre nosotras en el colegio de Guayaquil.

Boletín Salesiano del Ecuador



REUNIDOS PARA PENSAR

VALENCIA

● Los Salesianos de la Inspectoría de Valencia han celebrado este año diversas jornadas de reflexión, según se nos comunica en su Boletín Informativo. Damos cuenta de tres de ellas que juzgamos de interés para nuestros lectores, por su temática y por su actualidad.

**(1.º) GODELLETA
JORNADAS SOBRE
LA MISION
POPULAR SALESIANA**

Del 15 al 20 de agosto se reunieron en Godolleta 38 salesianos para unas jornadas de convivencia y reflexión en torno a la Misión Popular. Estuvieron dirigidas por Alfonso Fernández, sacerdote de la diócesis de Sevilla, en la que trabaja, incardinado en un barrio, como formador de militantes de la HOAC. A las charlas seguían tiempos de reflexión y diálogo, de comunicación de vivencias y de la celebración de la fe en la Eucaristía.

La temática partió de una lectura global del Evangelio, se reflexionó sobre la encarnación en la concreta realidad de los pobres; sobre el anuncio del Reino de Dios como una buena noticia de liberación para los pobres; sobre la creación de la comunidad; y sobre el rechazo por parte del sistema establecido, como consecuencia lógica de una actitud de auténtica vida cristiana.

“Los hermanos que convivimos en estos días —expresa el cronista— llegamos a sentirnos muy unidos y a compartir realmente nuestras inquietudes, co-

mo quedó demostrado en las comunicaciones y en los coloquios”.

Entre las conclusiones más importantes de esta reunión, destacan las siguientes: “La necesidad de un análisis a fondo sobre la situación de la enseñanza en España y las opciones que, a la luz del Evangelio debemos tomar al respecto; la problemática del catecumenado o catecumenados, en cuanto que son el camino necesario hacia la formación de la comunidad cristiana; la necesidad de crear un cauce abierto a la libertad de información y de opinión.

“Creemos que han sido unos días muy importantes para todos nosotros”, termina diciendo el redactor de la crónica.

**(2.º) ZARAGOZA
JORNADAS
DE EVANGELIZACION Y
CATECUMENADO POPULAR**

Del 11 al 14 de agosto tuvieron lugar en el Centro Don Bosco de Zaragoza las “Jornadas de Evangelización y Catecumenado Popular”. Asistieron unos 40, de los que 20 eran salesianos.

Javier Cuevas, delegado de la JOC de Madrid trató del “Intento evangelizador de la JOC en estos momentos”. Si por algo ha

de empezar la evangelización de la juventud obrera es por convertirse de verdad a la realidad del mundo obrero que, como reconoció el Papa en el Congreso de Pastoral Obrera de Europa, “en su conjunto está demasiado lejos de la Iglesia”. Convertirse al mundo obrero para poder evangelizarlo. Esto es absolutamente indispensable. De lo contrario, será un intento colonizador que será rechazado tajantemente.

José Ramón Urbieto expuso las líneas del catecumenado ADSIS. Sorprendió a todos la extensión de las comunidades de ADSIS en la geografía española; sorprendió la gran elaboración del catecumenado, así como la profunda comprensión de la psicología juvenil que respira.

Antonio Andrés habló del catecumenado del Barrio del Cristo de Valencia. Y Jaime Garralda presentó el catecumenado “MAS” (Movimiento de Acción Social), extendido por varias diócesis españolas y alguna nación de América.

Complemento de estos catecumenados fueron: la exposición de los objetivos y organización de JUSTICIA Y PAZ. El último día, uno de los redactores de la nueva revista pastoral valenciana “SAO” expuso el proceso de na-

cimiento y los objetivos que pretende. Joaquín Ventura informó sobre el caso del cura de Pinedo y de la Escuela de la Iglesia de Edetania en Valencia.

De estas Jornadas conviene destacar: Que han sido experiencias evangelizadoras más que teorías. Dichas experiencias provenían de creyentes con sentido de misión cristiana en medio del pueblo. Que tres de los catecumenados expuestos eran juveniles. Y que todos ellos plantean la evangelización de la juventud a partir de un encuentro con el pueblo y con sus aspiraciones e intereses.

Como conclusión, salieron convencidos de que para lograr la evangelización de la juventud del pueblo se ha de hacer un esfuerzo incondicional de conversión al mismo pueblo, de reencuentro con él. Sólo a partir de ahí se podrá evangelizar a la juventud de las clases populares.

(J. E.)

(3.ª) VALENCIA JORNADAS SOBRE MOVIMIENTO RURAL MOVIMIENTO OBRERO MOVIMIENTO DE BARRIOS POPULARES

Del 16 al 17 de julio hubo en el Centro Social "Don Bosco" de Valencia unos encuentros de análisis y de reflexión sobre el movimiento obrero industrial y el

movimiento de barrios. Se trataba de informar a miembros de la Familia Salesiana sobre el servicio en estos campos fundamentales de la vida del pueblo.

1. Movimiento Rural

Hablaron dos profesores de la Escuela Profesional Agrícola de Catarroja. Se refirieron a la historia del movimiento rural desde los tiempos de la República, de la opresión que han sufrido los trabajadores del campo y de la explotación por parte de la oligarquía, cargando, luego, sobre sus espaldas el desarrollo industrial de los últimos años; de la situación de abandono en que se encuentra nuestra agricultura hoy, y del resurgir del movimiento obrero rural.

La Familia Salesiana ha de cobrar sensibilidad en lo referente al servicio de la juventud del campo, como lo testimonia nuestra tradición de escuelas agrícolas.

2. Movimiento Obrero Industrial

Un grupo reducido de asistentes realizó un encuentro con un profesor del Centro de Estudios Laborales. Con él analizaron la historia del movimiento obrero industrial y las actuales alternativas sindicales y sociales.

Viendo la importancia de este movimiento cara a la transforma-

ción social, casi nos quedamos asustados de la pobre asistencia de la Familia Salesiana a este encuentro. ¿Es que no vivimos de lleno los intereses de las clases populares?

3. Movimiento de Barrios

Hubo una numerosa asistencia: más de cien personas, muchos salesianos. Javier Angulo habló del movimiento de barrios. Pujante hoy en España, es un motor de la educación masiva de las clases populares y de la transformación social de la ciudad. El movimiento debe, según expresó, mantenerse independiente de partidos y organizaciones políticas o confesionales aunque ha de estar abierto a todos cuantos se interesan por el pueblo.

Posteriormente se celebró un encuentro en un colegio del barrio de Benicalap donde hubo un coloquio con unos cincuenta miembros de asociaciones familiares.

También en este sentido se estimuló la sensibilidad salesiana a fin de estar presentes en este tipo de movimientos populares. La presencia salesiana en ellos, en sus aspiraciones y luchas deriva naturalmente de una simple fidelidad al planteamiento originario de nuestra Congregación.

(Del Boletín Informativo de la Inspectoría de Valencia)

3.000 KILOMEROS EN BICICLETA:
Esta ha sido la hazaña de un grupo de antiguos alumnos salesianos de Bruselas que, con el presidente y el consiliario a la cabeza, llegaron a Roma el 23 de julio. Aquí los vemos haciendo escolta a la estatua de Don Bosco de la Casa Generalicia. Quisieron ofrecer su gesta al Rector Mayor, al que saludaron e invitaron... a dar una vueltecita en bici. Don Ricceri mostró un verdadero arrojo de juventud...



Desde hace varios años son frecuentes las noticias de casos, siempre en aumento, de delincuencia juvenil.

No abundan ciertamente las realizaciones en favor de los muchachos para darles trabajo, educación y posibilidad de un futuro mejor.

Entre las instituciones dedicadas a la integración de los jóvenes pobres en la sociedad destaca la Congregación Salesiana, que ha fundado en el Brasil el «Movimiento social Vigilantes Mirins» (pequeños vigilantes).

Este 'Movimento' comenzó en Belo Horizonte y siguió luego en Goiania, y ya se está pensando en llevarlo a Río de Janeiro y a otros estados.

Los muchachos son contratados por el Colegio Salesiano, que es quien responde y firma los contratos de trabajo con las empresas.

COMO HACIA DON BOSCO

Muchachos de trece a dieciocho años trabajan, en diversas empresas privadas y al servicio del Ayuntamiento de la ciudad de Goiania, bajo la responsabilidad del Colegio Don Bosco. Pertenecen al «Movimiento Social Vigilantes Mirins», que tiene por objeto ayudar a los jóvenes necesitados a integrarse en un trabajo productivo, procurando siempre evitar cualquier forma de paternalismo.

«Nuestra filosofía —nos dice el padre Jairo de Matos Fonseca, Coordinador del 'Movimiento' en Goiania— es no regalar nada al muchacho, que busca trabajo y no limosna. El 'Movimiento' nació en 1973».

El padre Jairo evoca el recuerdo de Don Bosco que ya realizó este mismo trabajo hace ciento treinta y cuatro años, cuando acogió al primer muchacho abandonado en 1841.

Desde entonces fue Don Bosco el padre de los muchachos pobres y abandonados. Con mucho amor y no poca originalidad encontraba



DON BOSCO SIGUE FIR

en cada caso el modo de ayudar a aquellos jóvenes de Turín a afrontar la vida con posibilidades de éxito.

La alegría y el optimismo que reinaban en el ambiente del Oratorio de Don Bosco, corrían parejas con la pobreza suma que obligaba al Santo a llamar a todas las puertas.

Por esta razón buscaba trabajo para estos muchachos en las empresas y comercios de la ciudad. Luego, una vez colocados, los visitaba en el trabajo y los educaba en los sanos principios de la dignidad humana que deben presidir cualquier actividad de la vida. Además de una manera de ganarse la vida, el trabajo era una escuela verdadera.

Después de tantos años, este ejemplo de Don Bosco ha sido seguido por la Congregación Salesiana en Brasil.

UN CONTRATO DE TRABAJO

En la ciudad de Goiania son 146 los muchachos contratados por el Ateneo Don Bosco y que prestan

sus servicios en el Ayuntamiento, en oficinas comerciales, supermercados, empresas variadas.

La mayoría trabaja en los supermercados por la posibilidad que ofrecen de alternar el trabajo con los estudios, ya que funcionan con horarios de día y de noche.

En cambio, en los despachos u oficinas y en los talleres, con un horario de trabajo de toda la jornada, tienen los muchachos muchas menos posibilidades de tiempo libre, y tienen que estudiar por la noche.

Desde luego que, para ser aceptado en el 'Movimiento' un muchacho, tiene que estar cursando por lo menos el cuarto año del primer grado.

Los primeros aprendices fueron colocados a trabajar en agosto de 1973, después de haber hecho un cursillo de dos meses. Hoy son más de 500 entre Belo Horizonte y Goiania.

En vista del éxito obtenido en Belo Horizonte los Salesianos se animaron a crear el 'Movimiento' también en Goiania, ya en el mismo año 1973. El padre Jairo orga-



Muchos de los jóvenes vagabundos llegan a convertirse en asesinos y gente peligrosa. Fruto del desempleo y el ocio. Estos jóvenes de la foto son delincuentes de la prisión de Belem do Pará. Los Salesianos se preocupan por encontrar un trabajo a tantos muchachos desocupados.

aprendiz recibe lecciones sobre el comportamiento en la empresa: relaciones humanas, actividades propias de cada oficio u ocupación...

El Colegio Don Bosco firma el contrato de trabajo del aprendiz y queda responsable del mismo ante la ley laboral, respondiendo igualmente de todas las obligaciones sociales. La empresa paga directamente al Colegio el sueldo mensual de cada muchacho contratado.

¿UNA AGENCIA DE COLOCACION?

Sí; los inconvenientes y preocupaciones por parte del Colegio no son pocos: ésta es una parte que

colocación y el trabajo retribuido —según los realizadores de esta iniciativa— no son más que una parte de la promoción. El trabajo, por sí solo, ya es capaz de ayudar al aprendiz en el largo camino de su maduración hacia la responsabilidad, pero, si no hay además otras cosas, puede convertirse en una forma ambigua para la formación del muchacho.

Es cierto que los jóvenes que provienen de familias pobres tienen necesidad de trabajar, pero su formación moral y su futuro dependen de muchos factores: la clase y circunstancias de su trabajo, la posibilidad de seguir estudiando, cuidado por parte de la familia, de los Salesianos y de la misma empresa.

No se puede dar cualquier trabajo a estos muchachos: por ejemplo, está prohibido colocarlos, antes de los dieciocho años, en puestos donde se vendan bebidas alcohólicas...

En fin, a estos muchachos se les reúne semanalmente en el Ateneo, los domingos por la tarde; discuten temas, vivencias, hacen depor-

MANDO CONTRATOS DE TRABAJO

nizó la campaña en esta ciudad, e inscribió en seguida 40 muchachos en el curso de preparación al trabajo. Después de una selección, fueron colocados 28.

Se da preferencia a los muchachos de los trece a los dieciséis años, pero son aceptados solamente después de haber visitado y hablado con sus familias.

Los cursos duran de ochenta a noventa horas a lo largo de dos meses, y las materias están divididas en dos ramas: formación para la vida y formación para el trabajo. En la primera se desarrollan como: la responsabilidad, madurez, honradez, la amistad, el optimismo, confianza, generosidad...

Y en la parte de la formación más directamente ligada al trabajo o a la futura colocación, el

completa la acción social que se hace con esos muchachos.

No falta quien piensa que el 'Movimiento Social Vigilantes Mirins' no es más que una agencia de colocaciones, con sus porcentajes de ganancias...

Pero no es así: la finalidad primordial del 'Movimiento' es la promoción integral del muchacho. La

te. Se tiene contacto con las familias y se exige a las empresas un control sobre los muchachos aprendices.

... Hoy Don Bosco, en Goiania, sigue firmando contratos de trabajo.

Del periódico «O POPULAR» de Goiania

Quando Mariano García estuvo en Brasil, llevó un equipo completo de fútbol y fundó un «Real Madrid» en la Ciudad de los Muchachos de Cumbá. Ahí están estos jóvenes del Real Madrid. Quién sabe si un día los veremos jugar en Charmantín...



EL SALESIANO MAS ANCIANO DE ESPAÑA



D. LUIS CONDE

- Murió en Madrid el pasado agosto con noventa y cinco años de edad, setenta y cuatro de salesiano y sesenta y seis de sacerdocio.
- Recordaba siempre la impresión que causó en él y en su familia la noticia de la muerte de Don Bosco.

Noventa y cinco años de edad, setenta y cuatro de salesiano y sesenta y seis de sacerdote. Buenas cifras en la vida de un hombre. Y más cuando estas cifras suponen muchos años de entrega, de servicio, de fidelidad. Lo que equivale a muchos años de amor. Y a un enlace con el pasado. Figura como la de don Luis es un inmenso sumando para una Congregación que suma y sigue. Por eso en la Inspectoría de Madrid se le quería y se le trataba con el cariño propio de los hijos que tienen conciencia del tesoro

del hombre sabio y bueno, como un regalo de la bondad y de la sabiduría de Dios.

“Acompañamos en estos momentos al salesiano más anciano de España, en su despedida de entre nosotros —dijo el Inspector en su homilía—. Don Luis Conde falleció a la edad de noventa y cinco años y cinco meses. Nos congregamos a su alrededor, no con la jovialidad que él hacía brotar por su sencillez picaresca e inteligente, sino con la pena de vernos privados de su presencia ejemplar para

siempre en esta tierra. Todos le hemos querido. “No tengo enemigos”, solía decir. Y por eso estamos ahora a su lado...” La losa de granito cierra, como cubierta de un libro, su existencia tan larga y tan sustanciosa de salesiano y sacerdote. Ha dejado un gran vacío en nuestra Comunidad, pues era luz, serenidad, alegría, bondad, experiencia... “En todo momento fue centro de interés. Sus ocurrencias “salidas”, envueltas en el lenguaje de su buena tierra de Galicia, favorecían siempre el ambiente...”

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: Total: 100.000 pts.
Beca "Bibiana Socias". Nueva entrega: 5.000. Total: 35.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "Mamá Margarita". L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. T.: 46.000 pts.
Beca "Sr. Florencio". AA. AA. de Pamplona. Total: 105.127 pts.
Beca "María Auxiliadora". Arch. Deusto. N. e.: 10.000. Total: 36.000 pts.
Beca "D. José María Taibo". VI. N. e.: 3.000. Total: 15.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca "D. José María Doblado". Nueva entrega: 5.000. Total: 46.000 pts.
Beca "Misionera". Primera entrega: 30.000. Total: 36.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "María del Carmen Oliveros". N. e.: 5.000. Total: 52.000 pts.
Beca "D. Felipe García". La Coruña. N. e.: 1.500. Total: 46.225 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Viajeras Salesianas". Nueva entrega: 10.000. Total: 100.000 pts.
Beca "M. A. L.". Nueva entrega: 1.000. Total: 94.000 pts.
Beca "Familia Francia". Nueva entrega: 1.000. Total: 64.000 pts.
Beca "Virgen del Pilar y San Agustín". Entregas: 25.000 y 10.000. T.: 35.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "P. Monserrat". Nueva entrega: 16.800. Total: 21.800 pts.
Beca "Carmen Hidalgo". Vda. de Cortés. Primera entrega: 40.000 pts.
Beca "María Auxiliadora". Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 95.000 pts.
Beca "María Auxiliadora". Morón. N. e.: 4.000. Total: 100.000 pts.
Beca "San José y San Antonio". Familia Pardo. N. e.: 6.000. T.: 20.000. pts.
Beca "Arcángel San Miguel". Primera entrega: 50.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "Juan Manuel". Doña Carmen Gómez. Total: 50.000 pts.

POR CAMINOS INNUMERABLES

Nació don Luis en La Portela-Allariz en marzo de 1881, el mismo año que Juan XXIII en una familia de 12 hermanos, de los cuales 1 se consagró al Señor como religiosa, y 4 fueron sacerdotes, 3 salesianos y 1 capellán castrense. De ellos, don Pío Conde camina hoy hacia los altares con la aureola de martirio, pues fue fusilado en la guerra española de 1936

Don Luis contaba siempre con emoción un episodio muy significativo de su infancia: cuando murió Don Bosco, un hermano suyo, mayor que él, leyó la noticia en un diario de la Región a un grupo de personas. La impresión de dolor que él, niño, advirtió, en su madre y en las sencillas gentes, se le quedó grabada para toda la vida.

En 1898, joven de diecisiete años, se dirigió a Barcelona, donde hizo el aspirantado. En 1902 era salesiano. Le impuso la sotana don Felipe Rinaldi, por el que conservó siempre gran afecto y admiración. Hizo la Teología en Foglizzo. Frecuentemente recordaba aquellos años en que incluso ayudaba

a don Rua en la redacción española del Boletín Salesiano. En 1910 recibió la ordenación sacerdotal.

De Italia regresó a España para trabajar en Sarriá, en Béjar, Santander, Vigo, Salamanca... En 1926 marchó a New York, donde ejerció el apostolado parroquial durante dos años, pasando luego a Tampa-Florida, donde estuvo siete años. "Vaya a Tampa —le dijo monseñor Pittini— porque el sacerdote que hay allí está amedrentado a causa de las amenazas que recibe de obreros". Habría entonces en Tampa unos 25.000 españoles que apenas frecuentaban sus deberes cristianos. "Vi a la gente y me gustó confesaba luego don Luis. Desde el primer día comencé a visitar a los trabajadores en las "tascas" y ellos, que en principio me miraban con recelo, pronto se fueron haciendo amigos míos".

Volvió a España en 1934 para trabajar en Baracaldo y Vigo. En 1938 marchó a Marruecos. En Casablanca se ocupó de italianos y españoles y fue capellán de los soldados americanos. Sus últimos años los pasó en la casa de Atocha de Madrid. Se ocupó de las vocaciones salesianas y fundó la Librería de María Auxiliadora.

El 19 de mayo de 1970 celebró sus Bodas de Diamante sacerdotales. El programa de los festejos rezaba así: "Ofrenda en la grata efemérides de los sesenta años de sacerdocio del reverendo don Luis Conde como acción de gracias al Señor, homenaje de exaltación al sacerdocio y felicitación familiar y cariñosa al hombre activo y emprendedor, al salesiano entregado a una misión con los Cooperadores y las Vocaciones y al sacerdote ejemplar con dedicación al confesionario y a la dirección de las almas".

EL HOMBRE DE LAS VOCACIONES

Hombre de mucha oración, estaba siempre atento a descubrir la voluntad de Dios para cumplirla. Le gustó mostrarse sacerdote para estar al servicio de los demás en el cumplimiento de su misión. Contó mil anécdotas simpáticas de su vida en Tampa, en sus relaciones con protestantes, jurídicos o ateos, como con los feligreses de su parroquia. Todos retratan al sacerdote auténtico que sabe acercarse a cada hombre para dejar en su mente la luz de la fe. Buen moralista, escribió de él un Cooperador amigo: "don Luis, con su aspecto modestamente distraído, es un profundo sacerdote que posee unos conocimientos de Teología Moral que pueden hacer de él un director espiritual para personas de toda categoría".

Trabajador incansable, fue el hombre providencial para las vocaciones que llenaban nuestras casas de formación en los años de la posguerra. Amaba a la Congregación con todas las fuerzas de su alma. Y, por esa Congregación, estrujó su cerebro para crear una serie de iniciativas que hicieran posible el cultivo de las vocaciones: la Librería de María Auxiliadora, la lotería con el recargo vocacional, tómbolas, rifas, grandes espectáculos, corridas de toros, sesiones de circo, uso de todos los medios de difusión, radio, prensa, roperos... "Don Luis —ha escrito un Cooperador—, con su aspecto de bondadoso cura rural, lo mismo pone en orden a la viejas en una procesión, que lleva por el camino conveniente a las señoras de un ropero, o, llegado el momento, organiza una merienda benéfica con rifa y pase de modelos modisteriles".

Don Modesto Bellido afirma: "No

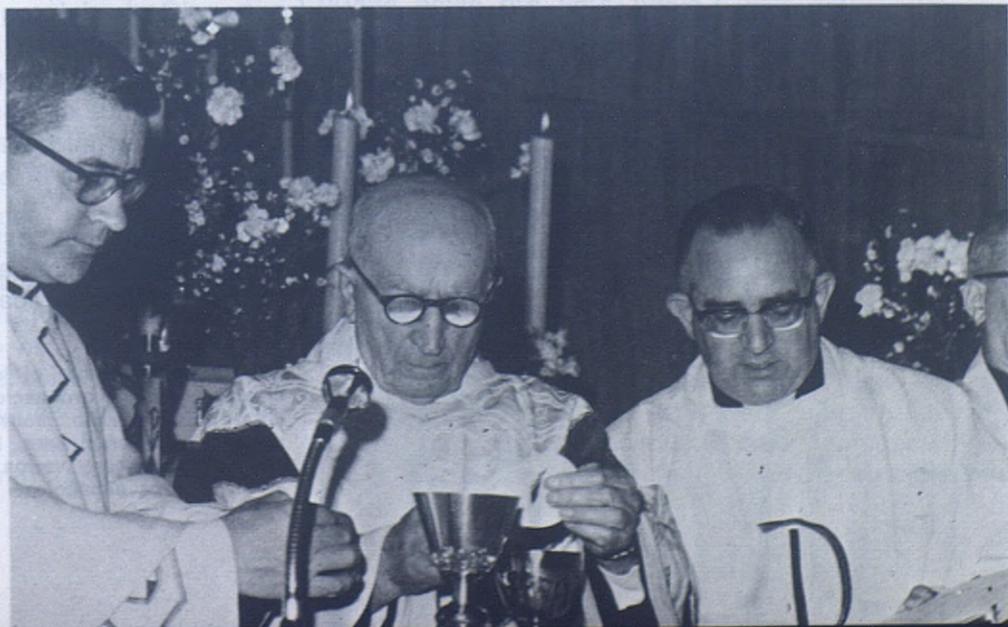
perdonaba sacrificios para reunir los medios materiales indispensables para el sostenimiento de las vocaciones. Llamaba diariamente a numerosas puertas en demanda de ayuda. A veces, en un primer momento, era acogido con frialdad, pero muy pronto ejercía tal simpatía que se atraía a las personas. Por sus manos me llegaron numerosas becas, y otras las dejó preparadas. ¡Cuántas iniciativas realizó para despertar interés por las vocaciones en tantas personas pudientes! Muchas de éstas trabajan después con ilusión a su lado". En verdad, su santa pasión han sido las vocaciones. Por esto, en los últimos veranos, gozaba entre los novicios de Moherando jugando con ellos a las damas y al ajedrez y contándoles sus recuerdos de las primeras décadas de la Congregación.

Hombre de corazón abierto, estuvo atento a los cambios de los tiempos, y hasta se anticipó a los mismos. Este sentido de apertura y magnanimidad fue un fruto de su inteligencia naturalmente despierta y ágil, pero también de su sana curiosidad, de su afán de cultivarse con lecturas de diversas corrientes, de modo que hasta sus últimos días se podía conversar con él de múltiples argumentos y se le encontraba al corriente de todo.

* * *

Su muerte ha convocado alrededor de su cuerpo a la mejor cosecha de amigos. Su recuerdo quedará indeleble en la Inspectoría de Madrid en la que enriqueció de días y de méritos una vida larga y llena. Deja detrás de sí, como los grandes hombres, una estela y un estímulo; un camino trazado con buen pie.

Don Luis Conde celebró sus bodas de diamante sacerdotales...



DON EDUARDO

1886 - 1976

Hay biografías que deberían escribirse de rodillas. Y una de ellas es la de ese gran Cristiano, gran Salesiano, gran Sacerdote, gran Teólogo, gran Misionero y... ¿por qué no?, gran Español, que acaba de apagarse como un hachón ya sin cera en las montañas del Assam, al filo casi de unos hermosos noventa años de existencia terrena: don Eduardo Gutiérrez. Ante sus blancas barbas de patriarca bíblico (yo no las conocí nunca de otro color), su mente inalterablemente diáfana, su perpetua sonrisa, —floración externa de una inmutable serenidad y equilibrio—, su corazón ardiente de apóstol, su caridad sin excepciones (¡que levante el dedo quien le haya oído jamás criticar a nadie por criticable que éste fuera!), su incansable laborío por Dios y sus pobres y sus estudiosos, su compenetración con la Escritura Sagra-

da... ¡a ver quién no siente doblársele las rodillas, al intentar hacerle una semblanza, por irreverente que sea el biógrafo!

EL MAESTRO

Yo, de chico le conocí en Campello (y don Eduardo fue toda la vida un enamorado de Campello, como lo hemos sido —creo— todos los que nos criamos allí) durante la Primera Guerra Mundial. El era entonces joven sacerdote, recién doctorado en Teología en Italia; y, como tal, daba clases de Teología y Escritura a los salesianos estudiantes de Teología (quienes, a su vez, nos daban —¡soberbiamente!— clases de matemáticas y humanidades varias a los chicuelos latinistas de entonces). Pero él mismo frecuentó otra cátedra que probablemente plasmó su actitud

para toda la vida: a sus treinta años o poco más le nombraron confesor de aquella numerosa Comunidad: y allí, haciendo de Jesucristo perdonador, consolador y consejero, aprendió a ver, oír y callar... Se ausentó de Campello por corto tiempo para ir a fundar el Colegio de Villena. Pero hacer de Director no era ciertamente su ocupación predilecta (y además debió de pasarlas moradas para equilibrar la balanza de pagos, en aquellos tiempos en que la Economía —por lo menos la Salesiana— no era el ídolo de hoy sino una ciencia dependiente muy de cerca de la Divina Providencia... y a merced de los impalpables). Volvió a su cátedra de ciencia divina y a su cátedra de misericordia a Campello, hasta que en 1929, los Superiores lo mandaron ¡por fin! a la India. (Y dijo ¡por fin! porque su primera petición de ir a Misiones databa de 1906).

EL MISIONERO

El caso es que estas biografías que se deberían escribir de rodillas se acaban en-

Don Eduardo celebra el jubileo de diamante de su ordenación sacerdotal. A su derecha, monseñor Marango y monseñor Bars. Entre los concelebrantes hay varios misioneros españoles.





seguida, y mientras para Dios son idilios de conmovedor amor y fidelidad, para los ávidos de aventuras, escapadas, encontronazos, *t r a v e* suras, osadías... suelen resultar aburridas. Porque nada de eso hubo, ni por asomo, en una vida toda al servicio de Dios, que superó con mucho la duración ideal fijada en el Salmo 89: esa monotonía del bien para los profanos, que es la perpetua fiesta del justo.

Llegado a la India, le pusieron inmediatamente —¿cómo no?—, a dar clase de Teología y Escritura. Pero si don Eduardo era el profe por excelencia, sus alumnos eran unos muchachotes excepcionales: y aquellos años de Teología eran también una per-

petua fiesta. Yo pasé por Shillong en 1933, cuando don Eduardo ya llevaba cuatro años dando clase a nuestros jóvenes misioneros en aquellas montañas Khasis. Y aquella primera impresión de un Teologado misionero en su propia salsa era para todos los visitantes algo imborrable, de lo inesperado, acogedor, contagiosamente optimista a que era aquello: aquello era un festival de juventud. Los alumnos de don Eduardo oscilaban entre los veintidós y los treinta y ocho años de edad: lo bastante fuertes y decididos para afrontar cualquier dificultad, construir casas, arremeter con mil dialectos, penetrar selvas, atravesar ríos, organizar conciertos y hasta óperas (frecuen-

tados por el cogollo de la sociedad inglesa de Shillong), desparramarse por las incontables aldeas, imponer respeto a Hindús y Protestantes, y hasta liarse con las sutilezas de la Escolástica (que, sospecho, era lo más duro para los más de ellos). La mayoría eran, pues, de la edad media de los apóstoles: eso que ha dado en llamarse «vocaciones tardías»... ¡Tardías! Lo que sucedía era que estaban ya de vuelta de todos los altibajos y vaivenes temperamentales de las «tempranas». De allí salieron unos formidables misioneros, dígame apóstoles, sobre cuyos hombros empezó a crecer ese milagro llamado la India Salesiana de hoy. ¿Y qué parte le cupo a don Eduardo en ello? Preguntádselo a cualquiera de sus discípulos. Si don Eduardo no habló nunca mal de nadie, aunque no le habrían faltado motivos, nadie pudo hablar nunca mal de don Eduardo porque ni el más agudo Fariseo habría encontrado motivo para ello. ¡Ah! Sí, claro: tal vez resultara un poco monótona su disertación cotidiana: pero ¿era culpa de él?: todo levita tenía que vadear aquel cúmulo de argumentación «a contrariis», aquellos distingos y concedos «Secundum quantum», aquellos «negative ad utrumque»... y todo aquel galimatías que sonaba tan exótico entre el maravilloso verdor de los bosques de «pinus Assámica» que enmarcaban el gracioso Seminario de Saint Mary's. Pero... la Teología allí y entonces (digo allí y entonces) era sobre todo una introducción iluminada al amor de Dios. Y como aquellos mucha-



(1) Funeral de don Eduardo en la Catedral de María Auxiliadora de Shillong.

(2) Monseñor D'Rosario, monseñor Marengo y muchos sacerdotes y fieles en el funeral de don Eduardo en la Catedral de Shillong.

chotes sólo anhelaban ser apóstoles de la India, y don Eduardo era un humanísimo santo que chorreaba a Cristo por los cuatro costados, se juntó el hambre con las ganas de comer: aquella teología transida de amor y fe, impartida por un don Eduardo, y recibida **secundum modum recipientis** (¡perdón!) por aquellos hombres jóvenes sanotes de alma y cuerpo, informó (**per modum formae non substantialis**, ¡claro! ¡y perdón otra vez!) a aquellas primeras promociones internacionales salesianas misioneras que se desparramaron luego a llevar el Evangelio, con todo lo que él comporta, por la inmensidad de la India. ¿No es esto apostolado misionero? Y ¡de primera categoría! Al menos por aquello de que **melior est causa causae quam...**, bueno ¡basta!

SE GANO EL CARIÑO DE TODOS

Sus discípulos le veneraban como a un oráculo de Dios. Lo cual no quiere decir que no hubiera cariñosas bromas a costa suya. Un día, a la hora del almuerzo en aquel enorme comedor de St. Mary's, un zumbador insecto de las docenas de miles de va-

riedades que hay por allá, se coló ruidosamente en el comedor, planeó un rato buscando alguna pista de aterrizaje y finalmente se lanzó en picado a posarse en la más adecuada: la calva sonrosada de don Eduardo. Ahuyentólo con la servilleta el hombre de Dios; despegó el bicho, zumbó en los aires de nuevo oteando los horizontes y... ¡nada!, volvió a aterrizar en el mejor campo: la calva sonrosada de don Eduardo. Vuelta a ahuyentarlo, vuelta a planear, vuelta a aterrizar... mientras cuarenta pares de ojos bailando de entusiasmo seguían aquella incursión aérea. Por fin el hombre de Dios, roja ya la calva de la más castiza sangre española, se levantó de la silla blandiendo la servilleta y se lanzó a la caza del intruso... mientras espontáneamente, como por milagro, se alzó de pronto un robusto coro de cuarenta voces cantando al unísono.

«Tó-reador - atté-e-e-ento - Tó-reador - Tó-reador de la Carmen de Bizet. (Lo habían estrenado hacía unos días en un concierto).



Don Bernardo Tohill, el primero de la derecha, posa con estos veteranos misioneros de la India, entre los que vemos a don Eduardo. Los misioneros de la foto suman un total de doscientos noventa y siete años de misión.



NO HAY QUIEN NOS TUMBE

Don Eduardo era corto de estatura, como lo fue San Pablo, y lo eran aquellos misioneros españoles que trabajaban en el Assam.

—¡Estos españoles, tan pequeños! —le decía aiguno en tono zumbón.

Don Eduardo, que se lo había oído tantas veces, no decía ni palabra; sencillamente, sacaba un pañuelo del bolsillo, lo sujetaba con el puño dejando sobresalir entre puño y pulgar un cucurucho de tela de casi un palmo, que apenas tenía consistencia para aguantarse de pie, y luego con el índice de la otra mano lo tumbaba una y otra vez de un ligero golpe. Luego acortaba el cucurucho hasta reducirlo a una diminuta orejita de tela pequeñita, pero erguida; le daba unos enérgicos papirotazos... y aquella puntita del pañuelo seguía en pie: no había modo de tumbarla. Y sin palabra alguna, reponía el pañuelo en su bolsillo. La lección era clara:

—¡Mira cómo caen esos grandotes!, pero a los pequeños no hay quien nos tumben.

Y era verdad. Monseñor Bars y el Hermano Cid, de corta estatura ambos, pero de alma gigantesca, han sido los últimos supervivientes de la Primera Expedición al Assam.

Y en un corto espacio de tiempo se acaban de ir casi juntos estos tres grandes pequeños españoles a la última excursión. Los grandotes les habían precedido hacía tiempo.

EVANGELIZADOR A PIE

Los domingos y jueves don Eduardo era un muchacho más. Bueno: un joven misionero más. Se iba en un grupito entre sus alumnos a evangelizar las aldeas Khasis de los alrededores. Y ¡cuánto amó siempre el apostolado sencillo de las aldeas! Catecismo, confesiones, sermoncito a pie, claro. Jamás aprendió a montar en bicicleta. Yo intenté iniciarle en los secretos del equilibrio rodado cuando se vino al Sur. Le ayudábamos a montar, le sosteníamos, le empujábamos adelante..., pero apenas cesaba nuestra asistencia técnica, aquel saco de ciencia era un saco de trigo. Mucho texto masorético, mucho «Secunda Secundae», pero de aerodinámica nada. Cien veces desistimos jadeantes.

Pero fue un bien: siempre constaté que los misioneros no mecanizados gozaron de mejor salud. En su Biblia no había unas bendiciones para los pies que pedalean y menos para el que aprieta el acelerador.

LA TENIA TODO EN LA CABEZA

Pero héte aquí que un triste Viernes Santo aquel simpático Seminario de Shillong se lo tragó el fuego en cuestión de media hora... incluyendo la Biblioteca, el Noviciado, la Casa Parroquial, la Residencia del Obispo y ¡la Catedral del Santísimo Salvador! (Claro que los Salesianos no se rindieron y empezaron a mover Roma con Santiago para volver a poner en pie una misión mejor... hasta tal punto que de Roma —de Santiago no— se nos quejaron diciendo: «¡Ni que se hubiera hundido la Basílica de San Pedro!»).

Y don Eduardo (¡nadie le vio alterado!), se quedó sin libros pero con todos sus discípulos, gracias a Dios. Y, el Teologado empezó una vida trashumante, —que si Himalayas arriba, que si Brahmaputra abajo— y don Eduardo siguió dando sus clases como si nada: lo tenía todo en la cabeza.

Pero el fuego había respetado a las personas por lo menos. Lo que vino después fue peor que el fuego y el «flagellum terraemotus» combinados: ¡Vino la fuerza!, y con ella el internamiento de casi todos nuestros misioneros italianos, alemanes, austriacos y húngaros. Y esta vez



don Eduardo se quedó hasta sin discípulos.

HACIA EL SUR

Y el Señor que «despojó a los Egipcios para enriquecer a los Hebreos» nos regaló a don Eduardo: ¡se vino al Sur! que buena falta nos hacía, porque también nuestros centros habían quedado desmantelados.

Vino de Director de nuestra Obra de Tiruppattur, y al mismo tiempo realizó algo que secretamente había deseado siempre (él mismo me lo dijo): ¡hizo de Maestro de Novicios! Y eso cuando los novicios empezaban ya a ser todos morenitos. Y todo sin saltar sus clases.

—¡Ha sido el año más feliz de mi vida! —me dijo, con gran asombro mío (bien sabido es que todos esquivan esa 'canongía').

—Y además —añadió— ¡ninguna preocupación monetaria! Bastaba que yo le escribiera a usted —(nos trataba de 'usted' a todos)— cuánto necesitábamos, y el dinero

venía puntual... Sin tener que aguantar al del arroz, al de la leche, al de la fruta...

Y ¿quién habría podido ser el desalmado que expusiera a aquel hombre de Dios a enfrentarse con los vociferantes acreedores? Claro que él no me dijo (ni falta que hacía, que bien sabía yo dónde le solían dejar sin blanca a aguantar el chubasco inmerecido de todos los fines de mes).

—Y por cierto: ustedes han hecho de Tiruppattur ¡un segundo Campello!

Era el piropo máximo. Y todavía me baila en el alma su recuerdo.

UNA ENCICLOPEDIA AL DIA

Volvió al Norte: a su cátedra y a sus incursiones apostólicas, y, más tarde, a ser el oráculo viviente de aquella hermana cristiandad de Shillong: «Todos iban a consultarle» —escribe su Arzobispo— «en casos de moral, Escritura, liturgia, vida espiritual, porque era una enciclopedia de saber y de experien-

Un muchacho del Colegio Don Bosco ofrece conmovido su saludo póstumo, esta vez a otro misionero salesiano español, el señor Gumerindo Cid, muerto el pasado 23 de septiembre a los ochenta y cuatro años de edad. Llevaba en la India cincuenta y cuatro años, fue allí en la primera expedición en 1922.

cia». Pero añade algo más impresionante: «De mente abierta como era, esos acontecimientos que han sacudido al mundo desde Vaticano II con reformas y cambios que han llegado a desquiciar a fuertes torres del saber, encontraron en él —experto en esas materias— un ardiente seguidor; y eso que había cruzado la línea de los ochenta años de edad». Quien en estos días presencia esos pintorescos casos de arteroesclerosis espiritual de ilustres prelados, indigestos de Concilio, rebelándose reblandecidamente contra el Vicario de Cristo, y debidamente miniados y dorados por una prensa y una TV para las que cuanto más jaleo, mejor, no puede menos de sonreír al leer ese elogio de don Eduardo. Pero es que no es lo mismo haber sido arzobispo en Dakar o en Argelia, rodeado de la incambiable marea islámica, previendo el día en que sobre su catedral campeará la Media Luna, o haber sido misionero en Shillong y haber presenciado la creciente fiesta pentecostal de nuestras jóvenes cristiandades del Assam (que durante la vida de don Eduardo han crecido en un 8.000 por 100), y haber constatado cómo trabaja el Espíritu. ¡A buena hora iba a pensar don Eduardo que el Espíritu había dejado de «cernerse sobre



Los Salesianos coadjutores de la India llevan a hombros los restos del misionero español señor Cid.

las olas», como decía su libro del Génesis!... y mucho menos sobre la Barca de Pedro.

Pero fijaros con qué penetración nuestro simpático Arzobispo indio define ese templo de alma: «Caminando en la verdad (don Eduardo) era moderno y al día, capaz de un sereno análisis de lo que fuera, abierto a la aceptación de la verdad donde la encontrara, y así, ninguna verdad le fue extraña. Es innegable que estaba en estrecha armonía con la Verdad Eterna, el Verbo Encarnado, el Salvador» ¿quién ha oído elogio mayor, y mejor formulado, que el de ese Crisóstomo moreno?

UNA MIRADITA DE ENVIDIA

Hay una promesa en ese Salterio que tanto amó don Eduardo: es del Salmo 91 (vulg.): después de llamar a los justos palma, cedro del Líbano, planta en la casa de Yaveh, añade que «aún en la vejez llevarán fruto, se conservarán jugosos y lozanos»... Aquél «**sucosus et végetus**» me ha hecho siempre mucha gracia. Si yo supiera hebreo como don Eduardo desentrañaría mejor aquel «sucosus» en el texto masorético ¡pero me temo que me saldría una expresión que tal vez sonara a taco en español. Pues si hubo uno «jugoso enjundioso y

lozano» hasta casi los noventa, ése fue don Eduardo.

¿Y dónde estaba la raíz de todo ello? Esta noticia final nos hará ver por dónde don Eduardo se enraizaba en simbolismo con Jesucristo. Desde hacía veinte, treinta, cuarenta años, le habíamos visto a don Eduardo persistir en una curiosa costumbre: todos los días después de su misa, la anotaba en una libretita. La primera vez que pude constatarlo directamente, ya andaba por la Misa número diez mil y pico. ¿Habría persistido en la curiosa contabilización? Pues sí señor: la nota necrológica que nos llega de la India nos informa que había llegado a las **23.165 misas en sus sesenta y tres años y ochenta días de sacerdocio.**

¡Vaya palmarés! Cuando los arcángeles le dieron la bienvenida al cielo hace unas semanas no habrán podido reprimir una miradita de envidia.

José Luis Carreño
Hogar del Misionero
Alzuza, octubre 1976

El 7 de noviembre de 1876, Don Bosco enviaba a América la segunda expedición misionera de salesianos. Iban con destino al Uruguay, capitaneados por el que luego sería monseñor Luis Lasagna. El santo posa en la foto con ellos.



GRACIAS, MUCHAS GRACIAS



Carta del padre Schlooz, en la que nos envía unos piropos.

Querido don Blas:

Jamás había pensado que mi visita a España a finales de 1975 podía tener tan agradables consecuencias para nuestro Centro. Don José Luis Carreño no podía imaginarse que yo había llegado expresamente para saludarlo: «¿No viene a buscar cuartos?» «¡De ningún modo, en absoluto!», le respondí. Pero jamás me hubiera imaginado que aquella breve visita y, especialmente, la entrevista con el Boletín Salesiano hubiera sido de un éxito tan extraordinario.

¡Qué generosa es España! Comienzo por expresar la alegría que siento de que en nuestro Himno Nacional, los holandeses cantemos: De Koning van Ispanje heb ik altyd ge-eerd (Al Rey de España siempre he honrado). Claro que también los holandeses hemos sido también generosos con vosotros, dándoos nuestros mejores futbolistas... ¡Tampoco hay que olvidarlo!

Pero, si leéis la última carta que escribí a los Bienhechores, veréis que es cierto lo que dije en la entrevista: el milagro de la multiplicación de los panes, para mí ya no es un milagro, pues lo veo todos los días, desde hace muchos años. Y del mismo modo que el Señor, por medio de un ángel, cogió a aquel pobrecillo del campo para que le llevase la comida a Daniel en el foso de los leones, así también me ha empujado de Madrás y me ha mandado a Barcelona y a Madrid, a buscar la comida para mis leprosos y asilados. ¡Y menudas han sido vuestras ofertas! ¡Madre mía!

Don Blas, envíeme algunos ejemplares del Boletín Salesiano con el artículo sobre el Centro. Bastarían las páginas especiales, sólo para no gastar demasiado en sellos. También algunas fotos de la portada. ¡La foto era extraordinaria de verdad! Quisiera mandar algunas a Holanda.

He tenido aquí dos personas importantes de Alemania. Han quedado muy contentos porque han visto el gran bien que se hace aquí... Sin duda que sabéis que el Centro proporciona trabajo 600 personas. Quiere decir mucho; si bien la gente no cobra un sueldo muy grande, puede al menos llevar un plato de arroz a la familia.

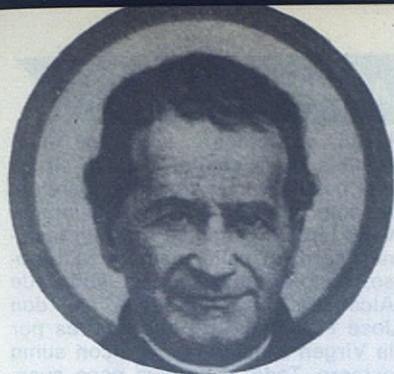
Pero dígame, don Blas, ¿cómo es posible? ¿No hay permiso para que puedan llegar nuestros artículos? A todos los países se los enviamos sin dificultad, y sin pagar aduana, porque les llega del Tercer Mundo. ¡Sólo pone dificultades España! ¡Sería necesaria una revisión del asunto! Pues quisiera enviaros algunas cajas como regalo a vuestros bienhechores, y para vuestras exposiciones. Me gustaría pagar de algún modo vuestra generosidad.

Don Blas, muchos saludos a la Comunidad, y al gran escritor del artículo. El fotógrafo deberá tener mucho cuidado para no molestar al Creador... Porque hay que ver ¡cómo ha mejorado la obra del Creador!

In Xto et Maria,

Agradecidísimo,
P. FRANZ SCHLOOZ

P.S.—Muchos saludos a su gran predecesor, don Javier Rubio.



nuestra



Gratitud

Vallespinoso de Cervera (Palencia): Una vez más tengo que hacer público mi reconocimiento a María Auxiliadora. Por dos veces, en poco tiempo, mi marido se ha encontrado tan extremadamente grave que el mismo especialista que le atendía había perdido ya toda esperanza de recuperación. Como en tantas otras ocasiones, acudí a María Auxiliadora pidiendo su curación. A los pocos días pudimos alegrarnos con los resultados. El enfermo comenzó a recuperarse hasta tal punto que hoy día goza de mejor salud que hace un año, a pesar de su avanzada edad. Agradecida a tan buena Madre del Cielo, hago público mi agradecimiento y envío una limosna. **Rafaela Cabeza.**

Cañizo (Zamora): Dan gracias a María Auxiliadora y envían un donativo por muchos favores recibidos: Josefa González, Hortensia Fernández, Mari Tere Raposo y Leovigilda Zamorano.

Madrid: Luis Fernández Rodríguez es un joven residente en Bilbao. Padecía una lesión mitral en el corazón. Estuvo deshaciado tres veces por los médicos. Sus familiares le encomendaron a María Auxiliadora. El 4 de mayo, pasado le operaron. Quedó aparentemente bien; pero después de un mes sufrió una embolia. Se le encomendó con nuevo fervor a la Virgen de Don Bosco. Gravísimo. Tenían que dormirla artificialmente porque no podía descansar. Poco después comenzó a mejorar y hoy se encuentra bien. Hace vida normal. Agradecida a María Auxiliadora envía una limosna y desea que se publique en el Boletín para animar a otros a confiar en tan buena Madre. **Una Cooperadora salesiana de Carabanchel.**

Vigo: En agradecimiento por varios favores recibidos de María Auxiliadora, envío una limosna deseando se publique la gracia en el «Boletín Salesiano». **Elisa Miquez.**

Barcelona: Teníamos tres graves problemas. Nos encomendamos a la Virgen María Auxiliadora con gran fervor y dos de los problemas ya se han resuelto favorablemente y con la esperanza nos sea resuelto el tercero. Dando gracias a tan maravillosa Madre, entregamos una limosna; deseando se publique en el «Boletín Salesiano». **Eduardo Bosh y Catalina Morera.**

Palencia: Por dos favores recibidos de María Auxiliadora, el Corazón de Jesús y Santo Domingo Savio, envío una limosna; uno de los favores fue el salir bien de una operación mi hijo, después de haber tenido peritonitis. Gracias a nuestra Madre, salió bien. **Pura Pelayo.**

Puebla de la Calzada (Badajoz): A los pocos días de nacer nuestro niño tuvimos que llevarlo urgentemente a Badajoz. Las escasas señales de vida y el color amoratado que iba adquiriendo nos hicieron temer lo peor. El médico diagnosticó «insuficiencia cardíaca». Pasó siete días entre la vida y la muerte. Cada día que transcurría aumentaba nuestra confianza en María Auxiliadora, que como buena Madre escuchó nuestra oración. En señal de agradecimiento y testimonio entrego una limosna y deseo se publique esta gracia en el «Boletín Salesiano». **Inés Pinilla.**

Zamora: Teniendo que operarme de un tumor maligno en la garganta, quise antes comulgar y encomendarme con gran fe a nuestra Madre, María Auxiliadora. Al dirigirme al clínico para la operación, noté que me iban desapareciendo los dolores, y al llegar ante el doctor cirujano, la inflamación había bajado... Con gran extrañeza de éste, no fue necesaria la operación. Después de algunos meses, no siento la menor molestia. Agradecida envío una limosna y deseo se publique en el Boletín. **Sofía Carro.**

Zamora: Doy también gracias a María Auxiliadora, que me ayudó en un examen difícil y muy trascendental en mi vida. **C. C. C.**

Sahagún (León): Nuevamente hago público mi agradecimiento a nuestra Madre María Auxiliadora y envío una limosna por los muchos favores que de Ella he recibido. **Dolores Medina.**

Salamanca: Con sincero agradecimiento a María Auxiliadora y a San Juan Bosco por varios favores recibidos a través de su poderosa intercesión durante nuestro veraneo, enviamos un donativo para las Obras Salesianas y hacemos pública nuestra gratitud para común estímulo de sus muchos devotos. **Hermandades Martín Mateos.**

**DAN GRACIAS
A MARIA AUXILIADORA
Y A SAN JUAN BOSCO
POR FAVORES RECIBIDOS
Y ENVIAN UNA LIMOSNA**

Narcisca Martínez, de **Allariz**; Rosario Vergara, de **Elche**; M. I., de **Salamanca**; M. R. Alcázar, de **Cartagena**; Natividad Fernández de Barro, de **Madrid**; Joaquín Encinas, de **Madrid**, por haber salido bien de un accidente un nieto suyo; María J. Ochoa, de **Madrid**; Victoria Conde, de **Baracaldo**; Avelina Santos, de **Allariz**, agradecida por la protección de una persona a quien había encomendado; D. I., de **Vitoria**; T. O., de **León**; D. B., de **Pamplona**; Asunción Casado, de **Valladolid**; Una devota, de **Madrid**; Paula Iglesia, de **Madrid**; A. Caballero, de **Madrid**; J. Athalia de Sas, de **Orense**; M. Gisbert, de **Alcoy**; D. B., de **Vigo**; Viuda de Alayo, de **Salamanca**, agradecida también a Santo Domingo Savio; José María Luis, de **La Ramallosa (Vigo)**; Antonia López Escudero, de **Madrid**; Jesusa Ferreiro, de **Orense**; Rosario Soriano, de **Valencia**; Mary - F. F. O., de **Oviedo**; Josefa Fernández, de **Cádiz**; Petronila García, de **Villena (Alicante)**; Maruja Hurtado, de **Villena**; María Chamorro, de **Hoyos del Espino (Avila)**; L. M., de **Madrid**; A. E. P., de **Vigo**; Amparo Pascual Beses, de **Valencia**; Señora de Guillén, I. G., R. Portal y C. G. de **Salamanca.**



Reverendo padre don Luis Pazó Covelo, Salesiano † en la Coruña el 26 de agosto de 1976. Tenía setenta y ocho años de edad, sesenta de profesión salesiana y cincuenta y uno de sacerdote. Había nacido en Vigo en 1898 en una familia de diez hermanos. De pequeño hizo sus estudios en el colegio de su ciudad natal de donde pasó al aspirantado de Carabanchel. Recibió la ordenación sacerdotal en Orihuela (Alicante) y trabajó posteriormente en Santander, Salamanca, La Coruña, Baracaldo, Vigo y, finalmente en La Coruña. Era un sacerdote de gran finura y delicadeza de trato, atento a los detalles que hacen felices a las personas. Apreciaba mucho a los chicos con quienes estaba y platicaba en recreo, interesándose siempre por sus notas, sus pueblos y sus familiares. Fue muy alegre, optimista y conversador. Su presencia educativa era eficaz y quiso estar al día en todos los campos para ser útil a los demás, amoldándose siempre a las circunstancias y a los tiempos. De espíritu juvenil, le gustaba mantenerse ágil: hacía gimnasia, paseaba, cantaba y vestía con pulcritud y gusto.

Hombre de Dios, oraba constantemente. Amante de su sacerdocio, saboreaba el oficio divino, la Eucaristía y pasaba largas horas en el confesionario, siempre dispuesto a atender a cualquiera que le pidiera su servicio. Sus homilias eran precisas, llegando a escribirlas todas. Eran muchos los que querían y acudieron ante sus restos mortales para pedir por él.

Señor don Florencio Janáriz Casanova † en Pamplona el 21 de septiembre a los ochenta y uno años de edad. La Familia Salesiana de Navarra ha perdido a uno de los Cooperadores más preclaros. Desarrolló una vida de servicio y apostolado en la comunidad educativa en múltiples aspectos: portero, cocinero, enfermero, demandadero, auxiliar de dirección y administración, al par que colaborador indispensable en las asociaciones de Cooperadores, Archicofradía de María Auxiliadora y Antiguos Alumnos. No

tuvo otra distracción que la alegría, la oración, el trabajo al servicio de los demás. Sus tres amores eran: la Eucaristía, María Auxiliadora y Don Bosco. Su risa siempre era contagiosa. He aquí dos frases que lo definen: «No me importa morir donde sea, pues en ningún sitio me falta María Auxiliadora»; «Yo me casé muy joven y enamorado... con la Congregación Salesiana. No creo que ésta solicite el divorcio... Para mí lo más grande es estar en la casa salesiana trabajando con Don Bosco».

Don Ignacio Flamarique Induráin † en Valtierra (Navarra) el 10 de agosto de 1976 a los noventa y dos años de edad. Padre de cinco hijos, de los cuales tres se consagraron al señor: un sacerdote, una «misionera de Cristo Jesús» y el salesiano Mariano.

Su sencilla vida ha sido un testimonio de trabajo hasta los setenta y cinco años, momento en el que materialmente se lo impidió su gastado organismo. Ya de joven su inquietud le llevó a Tandil (Argentina) donde desarrolló su trabajo por cinco años.

Desde hace catorce años vivía en compañía de su hijo sacerdote. Sin enfermedad, agotado por el tiempo, y con una brevísima agonía entregó el alma al Señor.

A los solemnes funerales celebrados en la iglesia Parroquial de Valtierra acudieron numerosos familiares y amigos juntamente con salesianos de Madrid, Barcelona y Navarra.

Señor don Josué Mimoso Carballo † en Cáceres el 18 de septiembre de 1976, a los cincuenta y nueve años de edad. Cooperador salesiano de cuerpo entero. Enamorado de María Auxiliadora hasta el tuétano. Varias veces se ha publicado en este «Boletín Salesiano» sus realizaciones en favor de Ella. Cáceres sabe de las procesiones que, en su honor ha organizado durante trece años consecutivos sin estar allí los Salesianos. Sus calles principales se han visto honradas todos esos años, el día 24 de mayo, con el precioso paso de la Virgen preparado con tanto cariño en favor de sus paisanos. Siempre que pasaba frente al hospital provincial hacía una parada para que todos los que acompañaban a la Virgen en ese momento rezaran por los que allí internos sufrían de diversas dolencias. Cuando el señor Josué decía de preparar su novena y procesión había que echarse a temblar. Nadie descansaba a su alrededor. Los primeros eran su mujer y sus hijos;

luego, conocidos... hasta las autoridades de la capital a quien citaba una por una... Su sencillez y ardiente amor a la Virgen Auxiliadora le valió también algunas incomprensiones pero, él salió siempre victorioso. La parroquia de San Pedro de Alcántara, hoy regentada por don José Polo, sabe de sus amores por la Virgen a quien cuidaba con sumo esmero. Todo le parecía poco cuando se trataba de propagar su devoción: estampas, medallas, cordones, etc., eran repartidas sin número, sin contar sacrificios. Era suboficial del ejército de tierra retirado y que luchó en los más duros frentes durante la contienda del año 36, en el frente de Madrid; gran aficionado a los deportes del que era árbitro colegiado de balón-cesto y a cuya realización tanto le debe su entusiasmo y gestión; fiel esposo y celoso padre de familia se ha ido dejándonos una estela luminosa del buen andar según los impulsos generosos de un cristiano auténtico.

F. M. R.



Señora doña Francisca Buil Albero † el 1 de agosto de 1976 en Sié-tamos (Huesca) a los setenta y tres años de edad. Murió con la sencillez que había vivido. No pasó grandes sufrimientos físicos, pero no le faltaron los morales. Un día, después de un disgusto escribió: «Todo está sujeto a la voluntad de Dios y El tendrá bien sabido por qué permite estas cosas...» Trabajó durante doce años largos en el Aspirantado de Heredia (Huesca), preparando la ropa de aspirantes y salesianos. Ella consideró siempre como una gracia extraordinaria esos años pasados en la casa de Don Bosco. Fue devota de María Auxiliadora a cuya archicofradía perteneció. Siempre iba acompañada de una estampa de María Auxiliadora y otra de Don Bosco. Trabajó por las vocaciones salesianas. Todos cuantos la hayan conocido la recordarán con cariño y elevarán alguna oración por ella.

¡NOVEDAD!

homilías audiovisuales

* **FOTOMONTAJES AUDIOVISUALES PARA LA LITURGIA EUCARISTICA DE:**
Cuaresma y Misterio Pascual: Semana Santa y Pascua de Resurrección.

* **POSIBILIDADES DE USO:**

- Como Homilía.
- Como introducción a la Eucaristía.
- Como preparación en los colegios (los viernes).
- Para reuniones de grupos.
- Como motivación para diálogos y homilías participadas.

* **CONSTA DE:**

- Bloques con 10 fotomontajes cada uno, correspondientes a los domingos y días festivos.
- Cada fotomontaje con 12 diapositivas y 2 hojas de texto.
- Cada bloque con su cassette.

Se han publicado muchos libros de homilías y comentarios a las lecturas dominicales, pero no unos fotomontajes con todas las posibilidades de una metodología audiovisual.

PEDIDOS.—Central Catequística Salesiana. — Alcalá, 164 — MADRID - 28.

¡NOVEDAD!

EDUCACIÓN PARA EL AMOR

* **TEMA 5.—HACIA UNA SEXUALIDAD
AUTENTICA**

- * Elementos de una sana sexualidad.
- * Desviaciones sexuales.
- * Identificación sexual.

* Un número largamente esperado, dentro de esta colección moderna, indispensable y audaz para una educación sexual de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, sociocultural y cristiano.

* Carpeta de 80 diapositivas,
cassette y texto.

PEDIDOS.—Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164 — MADRID - 28.

¡NOVEDAD!

FOTOMONTAJES VOCACIONALES

* Tres carpetas de diapositivas con su folleto y su cassette correspondiente sobre orientación vocacional.

* Presentan estos temas:

- El trabajo.
- Aún queda alegría.
- La vocación de Don Bosco.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164 — MADRID - 28.



*Estos chicos valencianos
nos desean feliz Navidad
al son de su flauta dulce
y al ritmo de su guitarra.*



*A todos nuestros Lectores
y a la Familia Salesiana*

¡FELICES PASCUAS DE NAVIDAD!